Los Sabios del Toreo©

1991

www.sabiosdeltoreo.com

Julio / Agosto / Septiembre 2015

52 Páginas de Cultura Taurina

Distribución personalizada

Año XIX
N.º 73

La revista más cultural de actualidad taurina y 365 días al año en www.sabiosdeltoreo.com

Algunas de nuestras portadas editadas al día de hoy

sumario

Pág.

Relación Homenajeados 3

Tauromaquia añeja 9

La obra taurina de Mariano Benlliure 11

Largometrajes "Artísticos" y… Embrutecimientos 12

Curiosidades Zaragozanas 14

De purísima y oro 19

España, sus plazas de toros 21

La última vez que tocó la música 23

Ignacio Sánchez Mejías y Córdoba 24

Siete toros de los de antes 31

La Plaza de Toros,
potencial de desarrollo de una ciudad 36

Morante de la Puebla
en el Museo de Cera de Madrid 39

¡Torero! Los toros en el cine 41

Toro de Lidia 45

Erótica de la Tauromaquia 47

Teoría Existencial de la Tauromaquia 49

Poseedores Reconocimiento
"Un Romántico del Toreo - Rafael Sánchez "Pipo" 51

Fundador Director Editor
Salvador Sánchez-Marruedo

Coordinador General
Poul Christiansen de Querol

Director de Logística
Ángel Díaz Arroyo

Secretaria de Dirección
Claudia Starchevich Araujo

Asesor Bibliográfico
Berrocal Libros Antiguos

Asesor Artístico
José Miguel Palacio

Asesor Jurídico
Miguel Ángel Hernández H.

Asesor Taurino/Literario
Fernando López Melero

Asesores Maquetación
Salvador Sánchez Vega

Asesor Página web
Miguel Ángel Cárdenas

Amigos Colaboradores
Alfonso Gómez López
Ángel Arranz
Arturo Pérez-Reverte
Benjamín Bentura Remacha
Cristina Delgado Linacero
Fernando García Bravo
Higinio Severino
Joaquín Albaicín
José Álvarez-Monteserin
José Antonio Luna Alarcón
José Julio García Sánchez
Juan Carlos Navas Gómez
Lucrecia Enseñat Benlliure
Manuel Montes Mira
Miguel Ángel «Pipo V»
Muriel Feiner
Rafael Gómez Aguilar
Saturnino Napal Lecumberri
Úrsula Sánchez Rocha

Fotografía
Jesús Carrera Aparicio

Maquetación
Alberto Rodríguez

Imagen Beta
Cea Bermúdez, 12, 1.° • 28003 Madrid

Cualquier texto y fotografía de esta publicación puede reproducirse siempre que se cite el nombre del Autor y de La Revista.

ADVERTENCIA LEGAL:

Este mensaje y sus archivos adjuntos van dirigidos exclusivamente a su destinatario, pudiendo contener información confidencial sometida a secreto profesional. No está permitida su reproducción o distribución sin la autorización expresa de AGRUPACIÓN A. A. TELETROFEO S.L.. Si usted no es el destinatario final por favor elimínelo e infórmenos por esta vía.

De acuerdo con la LOPD, le informamos que sus datos personales y dirección de correo electrónico forman parte de un fichero, cuyo responsable es AGRUPACIÓN A. A. TELETROFEO S.L., siendo la finalidad del fichero, ***la gestión de carácter comercial y el envío de comunicaciones comerciales sobre nuestros productos y/o servicios.***

Si lo desea, podrá usted ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición de sus datos enviando un mensaje a la siguiente dirección de correo electrónico: teletrofeo@teletrofeo.com, indicando en la línea de «Asunto» el derecho que desea ejercitar.

Calle Cartagena, 47 (Local comercial)
28028 – Madrid
☎ 91 725 80 26
e-mail: teletrofeo@teletrofeo.com
www.sabiosdeltoreo.com

NOTA DE REDACCIÓN
Las opiniones y datos reflejados de información cultural-taurina, es responsabilidad de sus autores.
Depósito legal: M-28.446-1998

223 Personalidades Homenajeadas con nuestro Galardón

Escalera del Éxito es el reconocimiento del **esfuerzo humano...**Es el símbolo del triunfo en cualquiera de los aspectos nobles de la vida... Pero en la base de este *Trofeo,* y esto es lo importante, hay unas personas que recuerdan ese trabajo y ese triunfo... Unas personas que reconocen que nuestro sacrificio no fue baldío... Unas personas que aplauden el esfuerzo que supone siempre subir con *Éxito* los peldaños de la *Escalera* de nuestra vida.

Don Salvador Sánchez-Marruedo
Presidente.

S.A.R. Doña María de las Mercerdes de Borbón y de Orleáns, Condesa de Barcelona, recibe de Don Sánchez-Marruedo, Presidente, el primer homenaje *Escalera del Éxito*

2. Don José María Aznar López.– Presidente Partido Popular
3. Don Samuel Romano Flores.– Ganadero de reses de lidia
4. Don Livinio Stuyck Candela (*in memoriam*)- Empresario taurino
5. Don Manuel Navarro Salido- Matador de toros
6. Dinastía «Bienvenida»- Matadores de toros
7. Don Rafael Sánchez Ortiz «Pipo» (*in memoriam*)- Empresario - Apoderado taurino
8. Don Víctor Puerto.– Matador de toros

9. Don Esteban Rivas Martín.– Empresario
10. Don Víctor Mendes.– Matador de toros
11. Don Victorino Martín.– Ganadero de reses de lidia
12. Don Juan Andrés Garzón Durán.– Ganadero de reses de lidia
13. Don Matías Prats Cañete.– Periodista cronista taurino
14. Dinastía «Dominguín».– Matadores de toros
15. Don Rafael Campos de España.– Periodista cronista taurino
16. Don José Carlos Arévalo Díaz de Quijano.– Periodista cronista taurino

17. Don Lucio Sandín.– Matador de toros
18. Don Luis Francisco Esplá.– Matador de toros
19. Doña Sonsoles Aboín Aboín.– Ganadera de reses de lidia; Don Andrés Hernando.– Matador de toros
20. Don José Cubero «Yiyo» (*in memoriam*).– Matador de toros
21. Don Carmelo Espinosa Yebra.– Matador de toros - Propietario restaurantes «La Giralda»
22. Don Álvaro Domecq Romero.– Rejoneador de toros
23. Don José Antonio Campuzano.– Matador de toros
24. Don Enrique García Asensio.– Director de la Orquesta Filarmónica

25. Don Jaime Ostos Carmona.– Matador de toros
26. Don Rafael Puente-Villegas.– Director Gerente Comunidad Madrid Asuntos Taurinos
27. Don Maríano Pérez Morterero.– Primer Triunfador «Los Sabios del Toreo»
28. Don Sebastián Palomo Linares.– Matador de toros
29. Don Ramón Sánchez Aguilar.– Cronista taurino
30. Doña Cristina Sánchez.– Matador de toros
31. Don Fermín Murillo Paz.– Matador de toros
32. Don Manuel García-Miranda y Rivas.– Embajador de España - Presidente del Casino de Madrid

33. Don Antonio Chenel «Antoñete».– Matador de toros
34. Don Manuel Molés.– Periodista cronista taurino
35. Don Miguel Flores.– Matador de toros
36. Don Andrés Vázquez.– Matador de toros
37. Don Pedro Martínez «Pedrés».– Matador de toros
38. Don Félix Colomo Díaz.– Matador de toros
39. Don Agapito García «Serranito».– Matador de toros
40. Don Dámaso González.– Matador de toros

41. Don Juan Palma Hernández.– Periodista cronista taurino
42. Don Pierre Arnouil.– Periodista cronista taurino
43. Don Alberto Lopera «Loperita».– Matador de toros - Periodista taurino
44. Don Miguel Cid Cebrián.– Doctor en Derecho
45. Don Antonio Méndez Moreno.– Ganadero de reses de lidia
46. Don Ángel Escribano Heras.– Primer Teniente Alcalde San Sebastián de los Reyes
47. Don Victoriano del Río Cortés.– Ganadero de reses de lidia
48. Don Jorge García de Lorite.– Director Gerente de la Comunidad de Madrid en Asuntos Taurinos

49. Don Gustavo Pérez Puig.– Director Teatro Español de Madrid
50. Don Gregorio Lozano Sánchez.– Matador de toros
51. Don Tomás Campuzano.– Matador de toros
52. Don Marcelino Moronta.– Presidente de la plaza de toros de Madrid
53. Don José Belmonte.– Dinastía Belmonte - Matadores de toros
54. Don José María Álvarez del Manzano y López del Hierro.– Alcalde de Madrid
55. Don Máximo García Padrós.– Cirujano Jefe de la plaza de toros de Madrid
56. Doña María Teresa Rivero.– Presidenta del Rayo Vallecano

57. Don Marco Antonio Ramírez Villalón.– Empresario plaza de toros de Morelia - México
58. Don Pío García Escudero.– Coordinador General del Partido Popular
59. Don Antonio Briones Díaz.– Ganadero - Presidente Hoteles Tryp
60. Don Rafael Ramos Gil.– Secretario General Técnico del Ministerio del Interior
61. Don Manuel Martínez Flamarique «Chopera».– Ganadero de reses de lidia y empresario taurino
62. Don Enrique Múgica Herzog.– Defensor del Pueblo
63. Doña Peñuca de la Serna (Dinastía de la Serna).– Pintora taurina
64. Don Antonio Mingote Barrachina.– Académico y dibujante

65. Don Fernando Vizcaíno Casas.– Doctor en Derecho y escritor
66. Don Jesús Ovelar Calvo.– Presidente Ecumad - Ibertoro
67. Don Agustín Marañón Richi.– Primer Director Gerente Comunidad de Madrid Asuntos Taurinos
68. Don Javier Sánchez Arjona.– Ganadero de reses de lidia
69. Don Higinio-Luis Severino Cañizal.– Abogado, ex-ganadero y empresario teatral
70. Don Rafael Berrocal Rodríguez.– Bibliógrafo
71. Don Ramón Vila Giménez.– Cirujano Jefe de La Real Maestranza de Sevilla
72. Don Ángel Acebes Paniagua.– Ministro de Justicia

73. Don José Luis Ruiz Solaguren.– Empresario de hostelería
74. Don Miguel Padilla Suárez.– Director General de la U.N.E.D. - Madrid
75. Don Manuel Fraga Iribarne.– Presidente Xunta de Galicia
76. Don Maríano Aguirre Díaz.– Presidente Real Federación Taurina de España
77. Don Juan Antonio Gómez-Angulo.– Secretario de Estado para el Deporte
78. Don Roberto Domínguez Díaz.– Matador de toros
79. Don Fernando Fernández Román.– Director Programas Taurinos Radiotelevisión Española
80. Don Juan Silva Berdús.– Depositario perpetuo - «Los Sabios del Toreo» - Revista cultural taurina

81. Don Santiago Estrada Sáiz.– General del Cuerpo de Ingenieros Politécnicos del Ejército
82. Don Juan Barranco Posada.– Matador de toros, periodista-crítico del diario «La Razón»
83. Doña M.ª Pilar López Partida.– Alcaldesa - Presidenta de Valdemorillo
84. Don José Luis Carabias Sánchez-Ocaña.– Periodista - Cronista taurino
85. Don Benjamín Bentura Remacha.– Periodista - Fundador de la revista «Fiesta Española»
86. Don Francisco Camino Sánchez.– Matador de Toros
87. Don Lorenzo Gallego Castuera.– Compositor y director de la Banda de Música de Las Ventas de Madrid
88. Don César Palacios Romera.– Pintor taurino

89. Don Ignacio de Cossío y Pérez de Mendoza.– Dinastía de los Cossío - Escritores taurinos
90. Don Jaime González Sandoval «El Puno».– Matador de Toros
91. Don José Luis Suárez-Guanes Ybáñez.– Escritor, historiador taurino
92. Don Santiago de Santiago.– Escultor
93. Don Federico Martín Bahamontes.– Ciclista, primer español ganador del Tour de Francia 1959
94. Don Francisco Corpas Brotons.– Matador de toros
95. Don Federico Carlos Sainz de Robles.– Abogado y ex presidente Trib. Supremo y C.G.P. Judicial
96. Don Vidal Pérez Herrero.– Fundador editor de la «Agenda Taurina»

97. Don Pedro Núñez Morgades.– Defensor del Menor en la Comunidad de Madrid
98. Doña Jacqueline Álvarez Rodríguez.– Licenciada en Diplomacia y Relaciones Internacionales
99. Don Fernando Cuadri Vides.– Ganadero de reses de lidia
100. Excelentísima Señora Doña Cayetana Fitz-James Stuart y de Silva.– Duquesa de Alba
101. Don Francisco Romero López «Curro Romero».– Matador de toros
102. Don Eduardo y Don Antonio Miura Martínez.– Ganaderos de reses de lidia
103. Don José Julio García Sánchez.– Periodista, cronista taurino
104. Don Elías Rodríguez Varela.– Periodista - Presidente Grupo Abaira - Vicepresidente Bosques Naturales

105. Don Juan Lamarca López.– Presidente de la plaza de toros de Las Ventas
106. Don Jean Grenet.– Alcalde de Bayona - Presidente diputados taurinos parlamento francés
107. Doña Conchita Cintrón.– Rejoneadora de toros
108. Don Enrique Cornejo Fernández.– Empresario y productor teatral
109. Doña Paloma San Basilio.– Cantante española de nivel internacional
110. Don José María Montilla Álvarez.– Matador de toros
111. Don José Serrano Carvajal.– Presidente de la Asociación Universitaria Taurina El Birrete
112. Don Felipe Díaz Murillo.– Director Gerente de la Escuela de Tauromaquia de Madrid

113. Don Antonio Purroy Unanua.– Catedrático de Producción Animal
114. Doña Yolanda Barcina Angulo.– Alcaldesa - Presidenta de Pamplona
115. Don José Pedro Gómez Ballesteros.– Director Gerente de la Comunidad de Madrid de Asuntos Taurinos
116. Don David Shohet Elías.– Fundador del Premio Literario Taurino «Doctor Zumel»
117. Don Arturo Pérez-Reverte.– Académico, escritor y periodista
118. Don Hubert y Doña Françoise de Yonnet.– Ganaderos de reses de lidia
119. Don Julio Aparicio Martínez.– Matador de toros
120. Doña Mercedes Valverde Candil.– Directora de los Museos Municipales de Córdoba

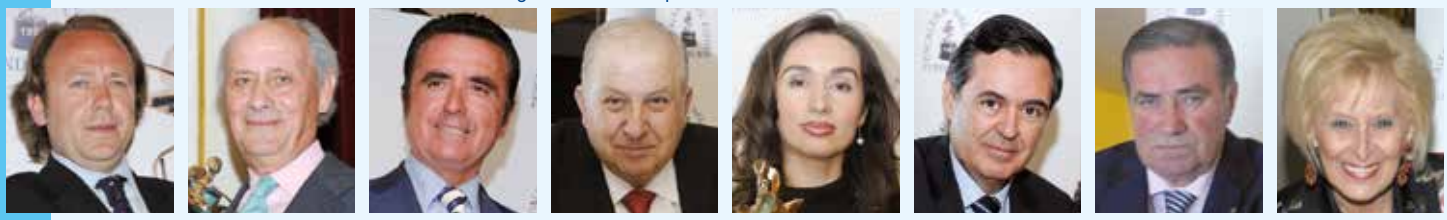
121. Don Joaquín Bernadó y Bartoméu.– Matador de toros
122. Don Juan Carlos Navas Gómez.– Presidente plaza de toros de Ávila - Vocal Com. Reg. Tau. Castilla y León
123. Don José María Moreno Bermejo.– Bibliófilo taurino
124. Don Juan José Gómez Álvaro.– Director propietario «Jotacinco»
125. Don Agustín Díaz Yanes.– Director de cine y guionista
126. Don José Miguel Arroyo Delgado.– Matador de toros
127. Don Ángel Nieto Roldán.– Campeón del Mundo de Motociclismo «12+1»
128. Don Fernando del Arco de Izco.– Antólogo de Manuel Rodríguez Sánchez «Manolete»

129. Don Jean Paul Fournier.– Alcalde de Nimes - Francia
130. Don Alfredo Landa Areta.– Actor de cine y teatro
131. «Manolete» (*in memoriam*).– Depositario perpetuo: Don Rafael Soria Molina.– Matador de toros
132. Don César Alierta Izuel.– Presidente Ejecutivo de Telefónica
133. Don Carlos Herrera Crusset.– Periodista, principalmente de radio - Escritor
134. Don Sabino Fernández Campo.– Conde de Latores, Grande de España y Tte. General Honorífico
135. Don Ignacio González González.– Vicepresidente Primero y Portavoz del Gobierno de la C.M.
136. Don Rafael Finat Riva.– Conde de Mayalde - Ganadero de reses de lidia

137. Don Adolfo Suárez Illana.– Abogado - Aficionado práctico
138. Don José Iturmendi Morales.– Decano de la Facultad de Derecho U.C.M. - Fundador «Laudatio Taurinorum»
139. Don Alfonso Ussía Muñoz-Seca.– Periodista y escritor
140. Don Adolfo Martín Escudero.– Ganadero de reses de lidia
141. Don Juan Antonio Sagardoy Bengoechea.– Catedrático de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social
142. Don Matías Prats Luque.– Licenciado en Derecho y Periodismo, presentador de Noticias 2 en Antena 3
143. Don Ramón López-Vilas.– Catedrático Derecho Civil y Magistrado Tribunal Supremo Justicia (excedente)
144. Don Edward L. Romero.– Embajador de los EE.UU. en España 1998-2001

145. Don Luis María Anson Oliart.– de la Real Academia Española. Presidente de «El Imparcial»
146. Don Bruno Delaye.– Embajador de la República Francesa en España
147. Don Joaquín Criado Costa.– Director Real Academia Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes
148. Don Miguel Ángel Moncholi Chaparro.– Doctor en periodismo por la UCM
149. Don Luis González Novillo.– Director-Propietario de Luis & Tachi
150. Don Carlos Gómez Arruche.– Teniente General Jefe del Mando Aéreo General
151. Don Fernando Sánchez Dragó.– Ensayista y novelista
152. Doña María de los Ángeles Sanz Fernández.– Presidenta peña taurina «Las Majas de Goya»

153. Doña Teresa Gimpera Flaquer.– Actriz de cine
154. Doña María de los Ángeles Grajal López.– Médico especialista en neumología
155. Doña Pilar Vega de Anzo.– Presidenta peña taurina «Los de José y Juan»
156. Doña Cristina Moratiel Llarena.– Ganadera de reses de lidia
157. Padre don Ángel García Rodríguez.– Presidente Asociación Mensajeros de la Paz
158. Doña Laura Valenzuela.– Actriz de cine
159. Don Vicente del Bosque.– Seleccionador de la selección de fútbol de España
160. Don José Bono Martínez.– Presidente del Congreso de los Diputados



161. Don Vicente Zabala de la Serna.– Periodista-Cronista taurino
162. Don José Luis Lozano Martín.– Torero, empresario, apoderado y ganadero de reses de lidia
163. Don José Ortega Cano.– Matador de toros
164. Don José Luis López Ferrero.– Director-Propietario Marisquerías López Ferrero y Mecenas de sus V Trofeos Taurinos
165. Doña María José Ruiz López.– Licenciada en Bellas Artes. Académica de la Real Academia de Córdoba
166. Don Juan Iranzo Martín.– Doctor en Economía. Director General Instituto de Estudios Económicos
167. Don Emilio Morales Jiménez.– Presidente de la Peña Taurina el 7 y Vicepresidente de la Peña Los Cabales
168. Doña Rosa Basante Pol.– Académica de número de la Real Academia Española de Farmacia y Presidenta de los Premios Dr. Zumel

169. Don Francisco Ruiz Miguel.– Matador de Toros
170. Don Leopoldo Sánchez Gil.– Presidente Club Cocherito
171. Doña María Dolores Navarro Ruiz.– Concejala Presidenta Junta Municipal de Arganzuela - Ayuntamiento de Madrid
172. Don Andrés Amorós Guardiola.– Catedrático Literatura Española, Facultad de Filología, Universidad Complutense de Madrid. Escritor
173. Don Enrique Sierra Gil.– Cirujano General y Digestivo y Cirujano Jefe Plaza Monumental de Barcelona
174. Don José Tomás Serrano Guío.– Concejal Presidente Junta Municipal de Barajas - Ayuntamiento de Madrid
175. Don José María Clavel Cucalón.– Matador de Toros
176. Don Antonio Rodríguez Salido.– Compositor y letrista

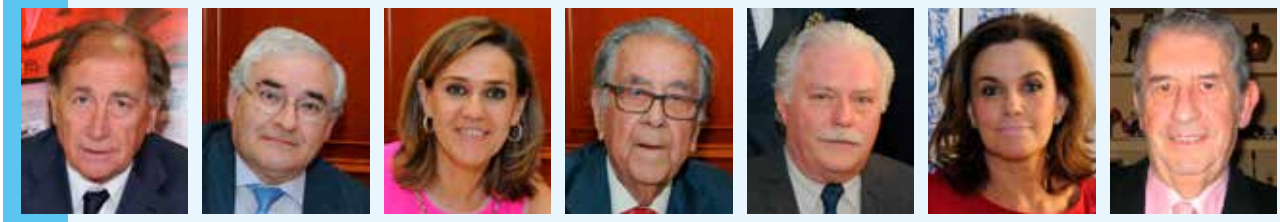
177. Don Rafael Carvajal Ramos y Doña Luisa Moreno Fernández.– Ingeniero Técnico Naval y Bibliófila Taurina
178. Don José Toscano Chaparro.– Periodista, escritor y cronista taurino
179. Don Ricardo Gallardo Jiménez.– Ganadero de Reses de lidia - Fuente Ymbro
180. Don Rafael Sánchez Saco «Dinastía de los Saco».– Novilleros y Banderilleros - Toreros de Córdoba
181. Don Antonio de la Haba «Dinastía de los Zurito».– Matadores, Picadores y Banderilleros - Toreros de Córdoba
182. Don Escolástico Medina García «Tico Medina».– Periodista, Escritor y Guionista de Cine
183. Don Miguel Molina Castillo.– Presidente de la Tertulia Taurina «El Castoreño». Real Círculo de la Amistad de Córdoba
184. Don José Álvarez-Monteserín Izquierdo.– Ingeniero Técnico Industrial - Diplomado en Dirección de Empresas

185. Don José Manuel Durán Jiménez.– Licenciado en Veterinaria - Decano Equipo de Veterinarios Servicio de Las Ventas – Madrid
186. Don Abel Moreno Gómez.– Compositor musical
187. Don Gonzalo Santonja Gómez-Agero.– Premio Nacional de Literatura - Premio de las Letras de Castilla y León
188. Plaza de Toros de la ciudad de Béjar (Salamanca) en su III Centenario (1711 – 2011)
189. Don Santos Saavedra Martín (*In Memoriam*).– Pintor Taurino
190. Don Fernando Claramunt López.– Médico Psiquiatra y Escritor
191. Don Jesús Núñez Velázquez.– Presidente Universidad Alfonso X El Sabio
192. Don Manuel Novalvos Pérez.– Doctor en Derecho y Ex-Magistrado

193. Don Atilano Hinojosa Galindo.– Teniente General y Subdirector de la Guardia Civil
194. Don Fumiaki Takahashi.– Embajador del Japón en España
195. Don Maríano Benlliure Gil.– (*In Memoriam*) Escultor y Pintor
196. Don Fernando de Salas López.– Innovador, Investigador y Ecólogo
197. Don José Emilio López Delgado, «Emilio José».– Cantautor y Compositor
198. Don Salvador Santos Campano.– Presidente de CECOMA
199. Don Juan Belmonte (*In memoriam*).– Matador de toros
200. Don Salvador Sánchez-Marruedo.– Presidente Fundación Escalera del Éxito

201. Don José Ignacio Wert Ortega.– Ministro de Educación, Cultura y Deportes
202. Don Fernando García Bravo.– Documentalista taurino de la Biblioteca Nacional de España
203. Don Jaime Bosqued Biedma.– Apoderado de la Bolsa de Comercio en Madrid
204. Doña Isabel Carpio García.– Secretaria General Unión de Criadores de Toros de Lidia
205. Monseñor Dr. Clemente Martín Muñoz.– Presidente de la Real Asociación de Caballeros del Monasterio de Yuste
206. Don José María Sotomayor Espejo-Saavedra.– Escritor, Investigador y Documentalista Taurino
207. Don José Escolar Gil. – Ganadero de Reses de Lidia
208. Don José Pedro Prados Martín "El Fundi". – Matador de Toros

209. Don Rafael del Río Sendino.– Presidente de Cáritas Española
210. Don Rafael Gómez Aguilar.– Presidente Asociación Cordobeses X el Mundo
211. Don Gabriel de la Casa Pazos.– Matador de Toros
212. Don Marino Gómez-Santos.– Escritor, Periodista y Conferenciante
213. Don César Pérez de Tudela.– Académico de España, pero especialmente Explorador y Alpinista
214. Don Miguel Ángel Hernández Hernández.– Abogado y Empresario
215. Don Amando Veiga Corral. – Economista - Presidente Grupo Delvesa
216. Don Venancio Blanco Martín. – Escultor-Académico de Número Real Academia Bellas Artes de San Fernando



217- Don Jose Antonio Grande Cereijo "Toni Grande".– Exfutbolista y Segundo Entrenador de la Selección Española de Fútbol
218- Don José Antonio Moreda Maroto. Pintor – Máster en Serigrafía ultravioleta
219- Doña Beatriz Badorrey Martín - Doctora en Derecho y Escritora
220- Don Francisco Román Arévalo "Don Paco" - Empresario de Hostelería
221- Don José Miguel Palacio Giménez - Pintor y Escultor
222- Doña Silvia Gutiérrez Pérez - Directora Fundación Wellington
223- Don Joaquín Jesús Gordillo Fernández (in memoriam) - Periodista Taurino - Fundador del Programa de TVE "Tendido Cero"

Teletrofeo, patrocinador de los Homenajes Escalera del Éxito y su revista "Los Sabios del Toreo"

TeleTrofeo

Especialistas en Diseños exclusivos

Trofeos Taurinos, Copas, Medallas, Llaveros, Pins, etc.

Calle Cartagena, 47 (Local comercial) • 28028 Madrid • Tel.: 91 725 80 26
e-mail: teletrofeo@teletrofeo.com • www.teletrofeo.com

Fernando García Bravo
Documentalista Taurino
Biblioteca Nacional de España,
Escalera del Éxito 202

EL DESJARRETE: LA MEDIA LUNA

El espectáculo taurino ha tenido fases bruscas, una particularidad inhumana que a veces ha tocado los linderos de la barbarie. Nos referimos a las antiguas "suertes auxiliares", procedimientos que la plebe toreadora en tiempos pretéritos practicaba.

De las cosas más repugnantes que antaño se ofrecían a la vista de los concurrentes a las corridas de toros, entre otras crueldades, una de estas prácticas era el desjarrete de los toros, cuando, como decía Montes en su tratado de Tauromaquia, no había "medio de hacer morir al toro por el orden regular que se lleva en las plazas".

Se basaba el desjarrete en cortar los tendones de las patas con un artilugio llamado media luna. Consistía el arma toricida en un instrumento de acero circular cortante en su borde cóncavo a cuyo extremo iba sujeta una cuchilla en forma de media luna (y de ahí su nombre) y por el convexo unido a un palo igual a las de las varas de picar, y el uso que se hace de él se limita a cortar los corvejones de las patas a los toros que no han podido ser muertos por los espadas.

Con el empleo de dicho instrumento de martirio, todo el poder de las reses quedaba anulado, pugnando en vano sostenerse sobre los muñones de las patas cortadas, quedando el animal por completo inútil y, por tanto, incapacitados para andar y defenderse.

No obstante, en muchas ocasiones el toro se arrastraba persiguiendo a los lidiadores, imagen verdaderamente cruel. Entonces el puntillero se aproximaba impunemente al bóvido rematándole.

Entendiéndose que al público no se le podía continuar ofreciendo tal caso de barbarie, la plaza de toros de Madrid acordó en el año1855, que los toros con los que no habían podido los encargados de despacharlos, fueran devueltos a los corrales y rematados en el lugar adecuado y que la media luna se utilizara simbólicamente, siendo mostrada entre barreras exhibiéndose para afrenta del torero después de que haya recibido los tres recados presidenciales el matador, vencido e impotente para acabar dignamente con la vida de la res[1].

Entonces era retirado el toro a los corrales por los mansos. En algún caso posterior, sin embargo, entró la media luna en el ruedo, como sucedió el año 1871 en la plaza de toros de Burgos. El último toro de la corrida, toreaban "Frascuelo" y Domingo Mendivil, fue muerto desjarretado por haberse hecho de noche.

En Sevilla, el 8 de abril de 1883[2], el primer toro de la ganadería de la Marquesa viuda de Saltillo se empeñó en no salir a la plaza, por más esfuerzos que hicieron por conseguirlo los individuos de las cuadrillas, y después de 15 minutos de espera salió al ruedo, siendo tan cobarde con los picadores, que la autoridad mandó devolverlo al corral, y viendo que el toro no entraba voluntariamente, tomó la medida el presidente, de acuerdo con el primer espada, de mandar desjarretar al animal.

En vista de lo ocurrido, el gobernador civil de Sevilla dispuso que se suprimieran en aquella plaza los perros de presa, y que quede prohibido el uso de la media luna y que la empresa de la plaza tenga en los corrales una parada de cabestros que puedan retirar del redondel a los toros mansos.

[1] *El Enano*, n. 271. Madrid, 6 de mayo de 1856

[2] *Boletín de Loterías y de Toros*, n.1.677. Madrid, 16 de abril de 1883

El último caso que se recuerda ocurrió en la plaza de toros de Barcelona, en una corrida verificada el 17 de mayo de 1885. El segundo toro, de nombre *Cachetero*, de la ganadería de Mariano Hernán, al inutilizarse en la lidia, rompiéndose una mano en la suerte de banderillas, hubo la necesidad de desjarretarlo.

A raíz de los hechos y visto el rechazo unánime general y la desaprobación de los espectadores que no admitían un hecho repugnante en un espectáculo lleno de valores y de emoción, se dispuso que la media luna se conservara pero solo con carácter simbólico, o sea: al sonar el tercer aviso, uno de los chulos hacía acto de presencia en el callejón y mostraba al espada la "herramienta" aquella, dándole a entender que ya nada tenía que hacer en el ruedo.

Sin duda, la fiesta taurina se está humanizando día a día a compás de los sentimientos de los aficionados, de una mayor sensibilidad, de una superior cultura. Muchos son los ejemplos de rechazo ante actuaciones impropias, como la media luna, desterrada de los ruedos y, sólo, durante muchos años, hacía su aparición únicamente en los casos de impericia del espada.

Fernando García Bravo (mayo 2015)

Lucrecia Enseñat Benlliure
Arquitecto y Vicepresidenta
Fundación Mariano Benlliure
(in memoriam) *Escalera del Éxito 195*

Arrancándose

Benlliure esculpió cada uno de los momentos y las suertes de la lidia concediéndole el absoluto protagonismo al toro de lidia, animal al que admiraba por su belleza física y su bravura.

Le dedicó una escultura al toro "De salida", que representa el momento en el que el morlaco aparece en el redondel, obra a la que dedicamos un artículo en el nº 64 de la revista.

la maravillosa figura que comience la acción que el toro va a iniciar y, no obstante, el animal aparece ya entregado a ese impulso instintivo de la acometida que Benlliure ha atrapado instantáneamente y ha convertido en bronce. Es el toro más maravilloso de cuantos ha esculpido Don Mariano".

El toro ***Arrancándose*** representa el siguiente instante, en el que tras un primer reconocimiento del redondel, el bravo es citado por el peón de brega y responde a la provocación arrancándose al engaño.

Juan M. Mata, lo describía en el diario ABC el 24 de agosto de 1930 con estas palabras: "Es una escultura dorada a fuego, que hiere la retina, como el espectáculo vivo de la plaza. El toro, alargado, nervioso, con el testuz ligeramente humillado, alta la mirada, se arranca desde lejos. No existe un movimiento desarrollado en

El astado, sensiblemente *enmorrillado*, sin hierro ni número de identificación, viste sin duda la divisa de Benlliure: el bronce moldeado en la fundición Mir y Ferrero, muestra detalles y retoques del cincelado que evidencian el absoluto control del escultor durante el complejo proceso.

Madrid, 28 de mayo de 2015
Lucrecia Enseñat Benlliure - Fundación Mariano Benlliure

Ángel Arranz
Aficionado Práctico

Largometrajes "Artísticos" y... Embrutecimientos

Desde hace varios lustros o décadas, a hoy, proliferan las faenas taurinas de muleta... con más continente que contenido, con más carencias que esencias y con más cantidad que calidad.

Sí, podríamos denominarlas como faenas de largometraje... que baten todos los récords de avisos habidos y por haber.

Y, sí, hay toros -pocos- que permiten faenas largas; pero, la inmensa mayoría de los toros tienen fondos de energía limitados... y seguir insistiendo a base de arrimones sin coparticipación, o a base de series de muletazos tan estándar como repetitivos resulta plomizo, cansino... insuficiente para interesar o emocionar a los espectadores. A muchos espectadores que conocen las reglas de juego, para ser exactos. Es como meter un par de zapatillas en una jaula y esperar que bailen por sevillanas.

Pasa como con la duración de películas cinematográficas... las hay que se pasan, otras que no llegan, las hay con versiones actuales que son peores que las originales... o hacen una piara con el mismo título para más de lo mismo o peor. Afortunadamente, todavía las hay medidas y precisas.

Claro que me gusta el cine, pero no me gusta todo el cine. Claro que respeto al máximo a todos los toreros, pero no me satisfacen todos los toreos. Es verdad que para gustos están los colores, pero, ¡ojo!, para disgustos también.

Creo que los aficionados cabales, y los espectadores casuales o primerizos normalmente capacitados, me entienden a la perfección.

Uno de los triunfos más rotundos, clarificadores y edificantes de las últimas temporadas en Las Ventas lo protagonizó el exquisito Juan Mora; entre sus dos faenas de muleta sumó menos pases que muchas faenas o medias faenas "modernas" al uso o desuso, según se analicen... allí hubo torería, sentimiento y síntesis en una de las tres o cuatro versiones excelsas del arte de lidiar y de torear.

Escribo estas líneas justo en el ecuador de la Feria de San Isidro. Feria de largometraje, de contados saberes y sabores, de un continuismo... que van dejando más sitios "libres" en los tendidos.

No, no se nota que la economía vaya como un tiro, como asegura la terna Rajoy, De Guindos y Montoro... porque seguimos en los primeros puestos del escalafón europeo y tal vez mundial en lo referente a paro, condiciones laborales miserables, patriotas con la pasta en lejanos infiernos fiscales, contabilidades opacas o de caprichoso voleo, corrupción, desigualdades, osadía altanera y etc. etc. etc. Y embrutecimiento... también. Hay demasiados tiros que matan o maltratan a inocentes... y hay tiros o cohetes de verbena o de fogueo para intentar pasar las fiestas o las crisis... y mañana será otro día.

Este sistema también es la dictadura de la peor publicidad y de consignas equívocas o equivocadas; urge inventar o resucitar la naturalidad, la responsabilidad, la sensibilidad, la creatividad y la generosidad. Hay que potenciar el compromiso épico y ético por resumirlo en pocas palabras. ¿Para, cuando esos dirigentes y protagonistas ejemplares que tanto reclamamos y necesitamos?

Sí, el planteamiento y desarrollo de la Feria de San Isidro va de más a menos. Y es lógico, resulta demasiado larga... son 31 festejos seguidos en total y 24 corridas de toros en particular. ¿Solo en mayo hay toros, toreros y toreos para presentarse con garantías al difícil examen de la cátedra del toreo?

Son bastantes los toreros que hacen en la Feria de San Isidro su primer o segundo paseíllo de la temporada; 35 festejos suman en total la feria actual y la verbenilla otoñal: ¿es o no es más racional y equitativo que haya veinte festejos en mayo y quince en septiembre para pesar, medir y contrastar a toros, toreros y toreos?

En septiembre, los toreros más "modestos" que se anuncien en Madrid habrán toreado varias veces y harán el paseíllo con menos presión y más precisión. Es decir, en teoría y quizá en la práctica, todos o casi todos saldríamos beneficiados con dos ferias de verdadero criterio y postín en la primera plaza del mundo.

Veinticuatro corridas de toros, con pocos éxitos -corte de una oreja-, y menos triunfos -corte de dos orejas al mismo toro pedidas por unanimidad o casi del respetable-, tienen porvenires tan inciertos y vulnerables como los milagros económicos bipartidistas… porque lo que abundan son ciertos silencios de respeto y muchísimos más silencios de indiferencia.

Sí, hemos de cambiar casi todo y casi todos para superar la mediocridad reinante. Hemos de reflexionar sobre escalas de valeres y valores, sobre orden de prioridades. Y todo ha de empezar con la educación universal, participativa y adecuada de nuestros niños y adolescentes para atisbar un futuro de ilusiones, justicia, entusiasmo y credibilidad. Algo de eso sabemos los abuelos, casi todos los abuelos para ser exactos.

Aunque me repita más que el parpadeo de los ojos, no me cansaré de señalar… la recuperación de la lidia en toda su extensión y unidad para que el interés y razón de ser del hecho taurino esté presente en el ritual melodramático que se presenta y representa en el ruedo. Y a poder ser, con el toque de distinción de cada lidiador… también.

El arte de torear es un pulso de pulsos entre la fuerza bruta del animal y la inteligencia del hombre… pulso que fundamentalmente se justifica cuando hay gracia, maestría y pundonor en el torero y hay consideración hacia el toro. Atropellar esos principios -¿hay excepciones?- es embrutecer y embrutecerse. Y no hay embrutecidos sin embrutecedores como no hay corruptos sin corruptores.

El pulso también es de equilibrio, armonía y proporciones. No es de recibo que se hayan dado más "largas cambiadas y manoletinas" en lo que va de feria que en el conjunto de varias ferias anteriores. Ayer, el bueno de Diego Urdiales interpretó por primera vez en mucho tiempo el torerísimo molinete. Y no hay que olvidar esos toros anovillados para figuras, y esos novillos atorados -valga esta posible nueva acepción de la palabra atorado- para los que empiezan en el oficio. Mal íbamos y mal vamos por los mismos derroteros y los mismos derrotistas… derrotistas… porque destruyen o van destruyendo cimientos del único y auténtico arte vivo que existe. Siempre, siempre que las cosas van regular o mal -¿hay excepciones?- tienen muchísima más culpa los dirigentes que los dirigidos… y la proporción de ineptos con cargos, en todos los órdenes y desórdenes, es tan ruinosa como alarmante.

En la novillada del pasado reciente 11 de mayo se asentaron en la medianía de las dos últimas filas de la andanada 10 una cuadrilla de doce o catorce jóvenes de edad similar a la del novillero Gonzalo Caballero. Por lo visto y oído, alguien les había regalado las entradas. A juzgar por sus acciones y reacciones, no fueron a ver toros, toreros y toreos, fueron a ver un torero concreto… que debió ser compañero de colegio de todos o de algunos de los ruidosos jóvenes. Al finiquitar Gonzalo Caballero el primer novillo de la tarde hubo leve petición de oreja que el presidente no concedió. En ese lugar de la plaza el presidente no ve si sacan pañuelos o sacan sábanas para pedir trofeos. Vocearon varios improperios que tampoco el presidente podía oír y si pudieron molestar a abuelos y abuelas que van casi todas las tardes de toros. En el segundo novillo de su lote concedieron una oreja al valeroso G. Caballero… pero hubo bastantes palmas de tango por la concesión del trofeo. ¿Qué hicieron los jóvenes amigos o conocidos del torero?, una vez concedida la oreja y meter los pañuelos en los bolsillos… también se apuntaron a las palmas de tango. Sonrieron algunos "viejos y viejas" por las contradicciones… sonrieron… ¿por no llorar?

A la salida comento la anécdota en un corrillo de amigos, dos de ellos aseguran que hay casos similares casi todas las tardes… protagonizados por jóvenes y menos jóvenes o mayores.

Hay que educar y cuidar esta parte de la marca España porque con anécdotas o historias así el ridículo traspasa fronteras.

Basta ya de largometrajes con más embrutecimiento que entendimiento. Ojalá que en la segunda parte de la feria lo vayamos probando y comprobando.

De eso se trata para ir saliendo del atasco.

Ángel Arranz
Mayo 2015

Imágenes: José Francisco López Alcolea

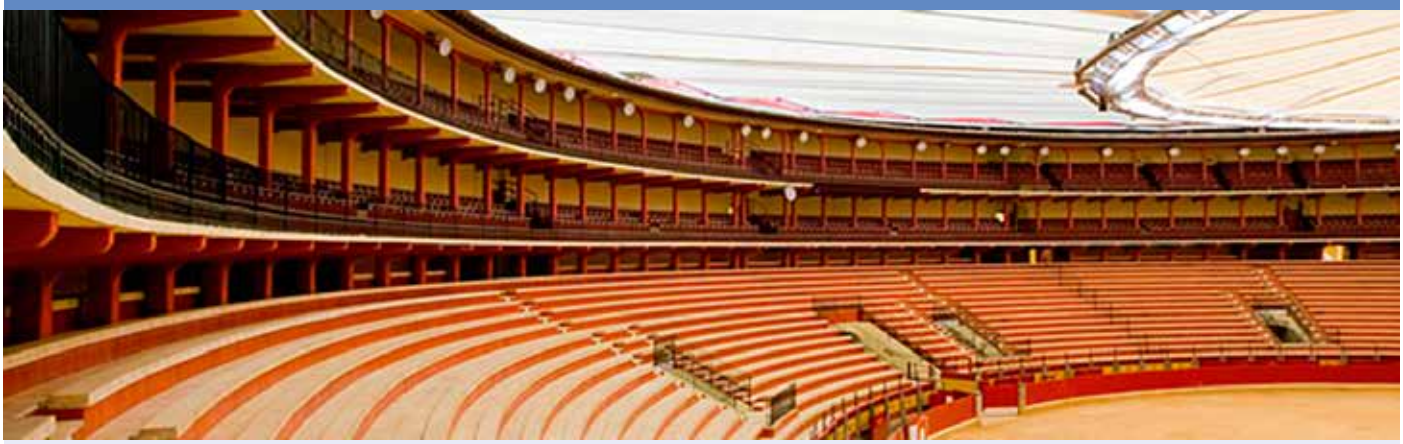
Benjamín Bentura Remacha
Periodista... y Fundador
de la revista Fiesta Española,
Escalera del Exito 85

Curiosidades Zaragozanas (Parte IV)

Las alternativas otorgadas en el Coso de Pignatelli

Hay que plantear primero la cuestión ceremonial de la concesión de alternativas (alternar) que necesita de unos requisitos preestablecidos que no tienen fecha fija de entrada en vigor. ¿Cuándo se consumó semejante parafernalia por primera vez en la plaza de toros de Zaragoza? En realidad, y con el desarrollo determinado de la cesión de trastos, muleta y espada, por parte del matador ya consagrado y de mayor antigüedad al aspirante al doctorado torero, la primera alternativa se concedió en esta plaza el 2 de abril de 1893 y su beneficiario fue **Francisco González** *Faíco,* sevillano que formó pareja con *Minuto,* de manos de **Rafael Bejarano** *Torerito* y con la compañía de **Antonio Arana** *Jarana,* que, por aquel entonces, estos terceros espadas no eran mencionados como testigos de tal primera alternancia. El caso es que la alternativa de *Faíco* había estado anunciada antes en Madrid pero, como hubo de posponerse su tránsito del escalafón novilleril al superior por culpa de la lluvia en un par de oportunidades, se decidió al fin que tuviera lugar en la plaza de Zaragoza, en la plaza que se presume que antes alternaron con matadores de toros **Antonio Ebassun** *Martincho,* puede que su padre Martín, algún sucesor del de Farasdués, uno apodado *El Carretero* que actuó en Zaragoza el 15 de octubre de 1789, y, a mediados del siglo XIX, **Manuel Pérez Gil** *Relojero* y **Joaquín Gil Peiré** *Huevatero,* protagonistas de la trágica corrida del 26 de octubre de 1862, en la que este último resultó herido mortalmente. No hay duda de que *Huevatero* era un torero arrojado y voluntarioso y que *Relojero* tenía un más amplio bagaje artístico y profesional, que había actuado en la plaza de Madrid y en Francia, en donde se recordaba que en un festejo había matado cinco toros de otras tantas estocadas. No conozco muchos nombres más de aragoneses que pisaran los ruedos hasta finales del siglo XIX con alguna relevancia. Bueno, para ser más preciso, no conozco ninguno. Tuvo que llegar **Nicanor Villa** *Villita*, que, por otro lado, no tomó la alternativa en Zaragoza, como tampoco la tomaron en la capital aragonesa los paisanos **Emilio Gabardo Lizanda** *Gabardito,* de Mora de Rubielos, en Lima, Perú; **Villalta,** en San Sebastián; *los Nacional,* **Ricardo** en Madrid y **Juan** en Oviedo;

Torerito



Florentino Ballesteros, en Madrid; **José Moreno** *Morenito de Zaragoza,* dos veces, una en Calatayud y la otra en Tarazona de Aragón; *Gitanillo de Ricla,* en Santander; *Lagartito*, en Barcelona, como **Silvino Zafón** *Niño de la Estrella;* **Pedro Lázaro Obón,** en Caracas; **Paco Bernad,** en Nimes y **Antonio Giménez** *Faraón,* en Barcelona. *Gabardito,* **Lázaro Obón,** *Faraón* y **Bernad** no figuran en las listas de matadores de toros aragoneses aunque, como es notorio, recibieron tal distinción. De la de *Faraón* cuento con un cartel de **Roberto Domingo,** día 16 de agosto del 1937 (¿?), 4'30 de la tarde, pase de muleta de recorte, toro berrendo en negro capirote, sombrero a la pezuña del toro, Plaza de Toros Monumental barcelonesa en festejo organizado por la *Unión de Picadores y Banderilleros de toros de la región de Cataluña* y a beneficio de la suscripción abierta a favor de la milicias antifascistas y hospitales de sangre. En el ángulo superior derecho, una estrella de cinco puntas con la hoz y el martillo en su centro. Anunciado un gran concierto y seis toros de *Angoso* que lidiarían **Pedro Basauri** *Pedrucho,* **Francisco Royo** *Lagartito,* **Curro Caro, Aurelio Puchol** *Morenito de Valencia,* **Suárez Merino,** de Sevilla, y **Antonio Giménez** *Faraón,* de Zaragoza.

La segunda alternativa zaragozana con ceremonia, la de **Manuel Mejías Rapela,** *Bienvenida* por su lugar de nacimiento pacense, el día 14 de octubre de 1905 cuando **José García** *Algabeño* le cedió al luego conocido como *Papa Negro* la muerte del toro *Huidor* de **Benjumea** con la presencia de *Lagartijo Chico*. El primer aragonés doctorado en Zaragoza, **Joaquín Calero Verdejo** *Calerito,* el 14 de octubre de 1910 y de manos de **Vicente Pastor,** que le entregó los trastos de matar para que se enfrentara a *Vinatero,* de **Miura,** y con la compañía de **Rafael Gómez** *El Gallo*. La cuarta, la de **Eladio Amorós Cervigón,** al que se le conocía como *El Chico de la Revoltosa,* no por la famosa zarzuela sino por una zapatería que la familia tenía en Salamanca y a la que le pusieron tan efervescente nombre, *gaseosa La Revoltosa*. Fue el 13 de octubre de 1928, con la autoridad de **Manuel Jiménez** *Chicuelo* y el testimonio de **Nicanor Villalta.** Al año siguiente, otro **Manuel Mejías,** hijo del *Papa Negro,* con 16 años y el toro *Mahometano* que le autorizó a estoquear **Antonio Márquez,** el rubio como la cerveza de **Concha Piquer,** suegro de **Curro Romero.** Era de la ganadería de **Antonio Flores,** el testigo, **Paco Royo** *Lagartito,* y la fecha, el 30 de junio de 1929.

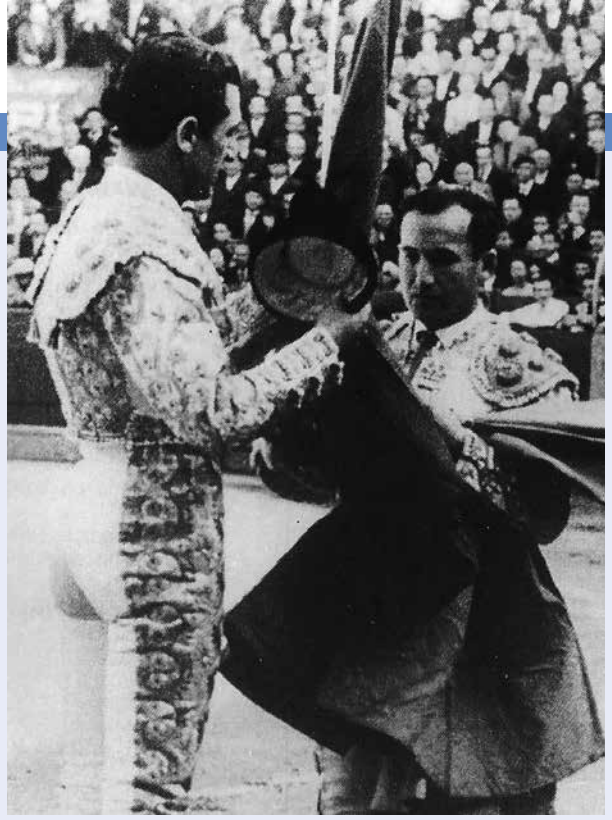
El segundo diestro aragonés de esta relación de toreros doctorados en Zaragoza fue **Antonio Labrador** *Pinturas*. Fecha: 11 de junio de 1933. Toros de **Arturo Sánchez Cobaleda** y los diestros **Luis Fuentes Bejarano** y el mexicano **Jesús Solórzano.** Y los siguientes doctorados hasta nuestros días, aragoneses y foráneos fueron:

Francisco Cester Muro *Paco Cester,* de Zaragoza, el 5 de mayo de 1940, con toros de **José de la Cova** y **Luis Gómez** *El Estudiante* y **Jaime Pericás.**

Luis Mata Fransoy, de Zaragoza, el 5 de mayo de 1946, el toro *Estanquero* de **Pérez de la Concha,** con **Aurelio Puchol** *Morenito de Valencia* y **Domingo** *Dominguín.*

José Vicente Torres Bello *Joselito Torres,* venezolano, el

ALTERNATIVA, de manos de Antonio Márquez



Fermín Murillo

14 de octubre de 1952, el toro *Bigote,* de **Concha y Sierra,** cuya muerte le cedió **Rafael Ortega** con la presencia testimonial de **Antonio Ordóñez** y **Juan Posada.**

José Mari Recondo, de San Sebastián, el 19 de mayo de 1955. **Antonio Bienvenida** le cedió los trastos para matar el toro *Mallorquito,* de **Atanasio Fernández,** en presencia de *Chicuelo II.*

Jaime Ostos, de Écija, Sevilla, el 13 de octubre de 1956, toros de **Antonio Urquijo** y la compañía de **Miguel Báez** *Litri* y **Antonio Ordóñez.**

Fermín Murillo, de Zaragoza, el 21 de abril de 1957, *Chicuelo II* le cedió la muerte del toro *Bonito,* de **Miura,** en presencia de **Jaime Ostos.**

Antonio Palacios, de Manchones, Zaragoza, el 13 de octubre de 1958, con el toro *Rocío,* de **Villagodio,** y el padrinazgo de **Julio Aparicio** y el testimonio de **Gregorio Sánchez.**

José Julio Venancio Antínez *José Julio,* de Portugal, el 11 de octubre de 1959 con el toro *Bailaor,* de **Pío Tabernero,** en presencia de **Manuel Jiménez** *Chicuelo II* y **Gregorio Sánchez.**

Manolo Bravo *Relámpago,* de Zaragoza, el 11 de octubre de 1960, toro *Saltito,* de **Samuel Flores,** y la compañía de **Gregorio Sánchez** y **Diego Puerta.**

Juan Teófilo Calleja Zarzuelo *Juan Calleja,* de Nava del Rey, Valladolid, el 25 de octubre de 1964, con **Pepe Osuna** y el mexicano **Guillermo Sandoval** y toros de **García Barroso.**

José Luis Bernal Rodríguez *Capillé,* sevillano, el 11 de octubre de 1967, toro *Zapatillero,* de **Carlos Urquijo,** y el padrinazgo de **Andrés Hernando** y la presencia de **Manuel Benítez** *El Cordobés.*

Vicente Linares, de Palma del Río, Córdoba, el 11 de octubre de 1969, toros de **Samuel Flores** y **Dámaso Gómez** y **José Fuentes** en el paseíllo.

Jesús Gómez *El Alba,* de Albalate del Arzobispo, Teruel, el 10 de mayo de 1970 con el toro *Secretario,* del **Conde de la Corte,** y **Miguel Márquez** y **Ángel Teruel.**

Raúl Aranda, de Almazora, Castellón, el 23 de mayo de 1971, toros del **Conde de la Corte, Palomo Linares** y **Miguel Márquez** en el cartel.

Miguel Peropadre *Cinco Villas,* de Ejea de los Caballeros, Zaragoza, el 11 de octubre de 1972, con el toro *Cubeto,* de **Diego Puerta,** y **Francisco Rivera** *Paquirri,* padrino, y **Dámaso González,** testigo.

Álvaro Antonio Laurín Salazar *Álvaro Laurín,* de Bogotá, Colombia, el 12 de octubre de 1973 con el toro *Tamborero,* de **Martínez Elizondo,** y al amparo de **Diego Puerta** y **Palomo Linares.**

José Ortega Cano, de Cartagena, Murcia, el 12 de octubre de 1974, toro *Pedillero* de **Osborne** que le cedió **José María Dols** *Manzanares* en presencia de **Paco Bautista.**

Luis Francisco Esplá, de Alicante, el 23 de mayo de 1976, toro *Desorejado,* de **Manuel Benítez Pérez,** al amparo de **Paco Camino** y **Pedro Gutiérrez Moya** *Niño de la Capea.*

Justo Benítez García, de Utrillas (Teruel, pero hay quienes aseguran que nació en Chillón, en la provincia de Ciudad Real), el 12 de octubre de 1976, toro *Langosto,* de **Antonio Pérez de San Fernando,** y acompañado en el paseíllo por **Raúl Aranda** y **Luis Francisco Esplá.**

Enrique González Berrozpe *El Bayas,* de Tarazona de Aragón, el 19 de junio de 1982. **José Fuentes** le cedió el toro *Garzo,* de **José Murube,** en presencia de **Miguel Peropadre.**

Roberto Bermejo Santamaría, de Pau (Francia), el 11 de octubre de 1984, toro *Borracho* de **AP, Dámaso González** y **Ortega Cano.**

Raúl Gracia Herrera *El Tato,* de Zaragoza, el 7 de octubre de 1992, toro *Camarito,* de **Baltasar Ibán,** y escoltado en el paseíllo por *Niño de la Capea* y **Ortega Cano.**

Ricardo Aguín Ochoa *El Molinero,* de París, el 4 de julio de 1993, toro *Sorpreso,* de **Los Guateles,** y el mexicano **Miguel Espinosa** *Armillita* y **José Miguel Arroyo.**

Jesús Millán Cambra, de Zaragoza, el 12 de octubre de 1999, toro *Jactancioso,* de *El Torero,* con **Enrique Ponce** de padrino y **Julián López** *El Juli,* testigo.

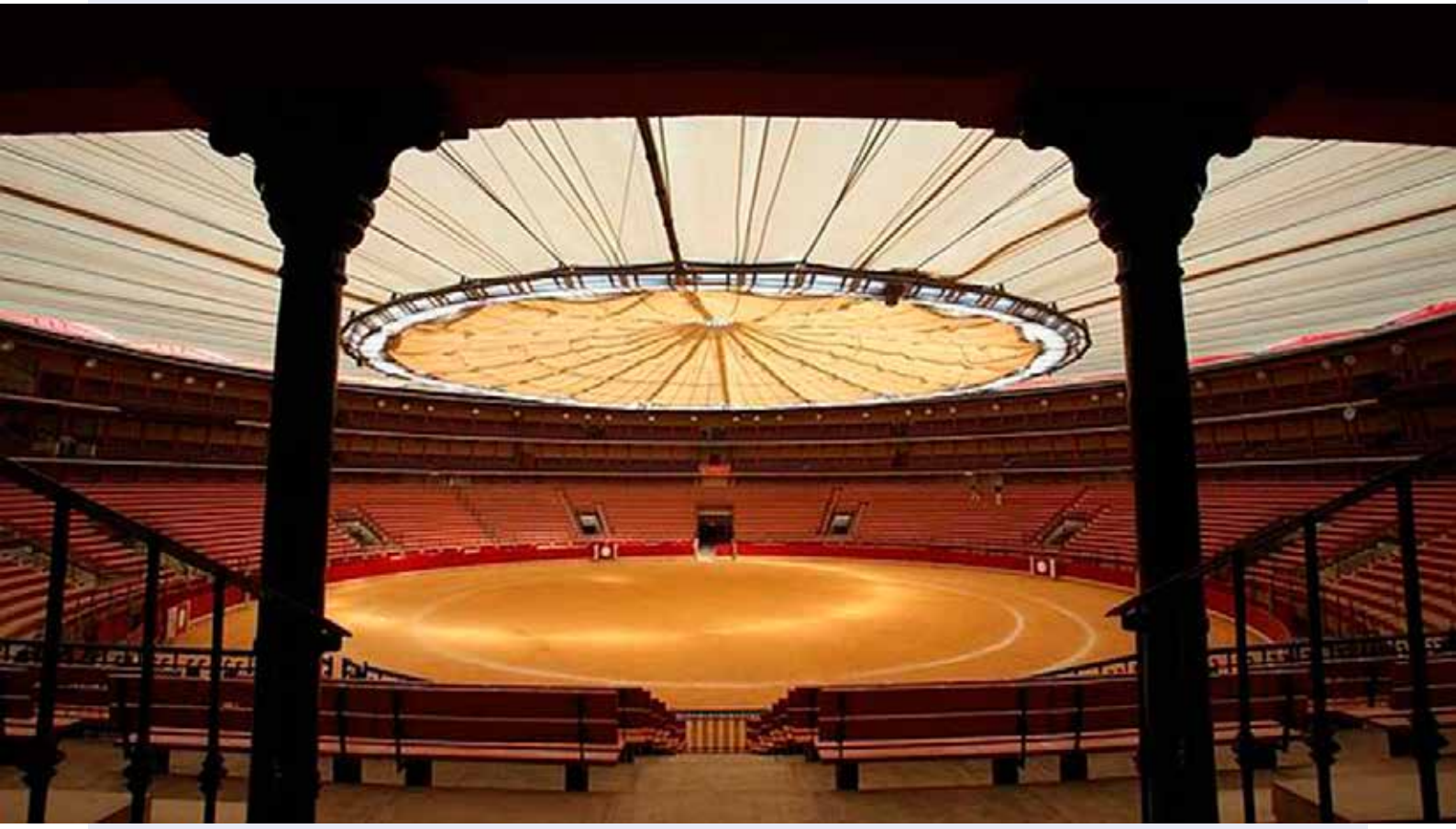
Ricardo Altismasveres *Ricardo Torres,* de Zaragoza, el 21 de abril de 2001, toro *Trapero* de **Jandilla** y **Juan Antonio Ruiz** *Espartaco* y **Julián López** *El Juli.*

Luis Antonio Gaspar *Paulita,* de Alagón, Zaragoza, el 11 de octubre de 2001, toro *Pocalluvia,* de **Torrestrella,** con **José Miguel Arroyo** *Joselito* y **Enrique Ponce.**

Paúl Abadía *Serranito,* de Zaragoza, el 12 de octubre de 2004, el toro *Bonito,* de **Fraile Mazas,** y **Ponce** y *Manzanares* hijo completando cartel.

Daniel Cuevas, de Alagón, Zaragoza, el 19 de octubre de 2008, toro *Bohemio,* de **Guadalest,** que le cedió **Manolo Sánchez** en presencia de **Eugenio de Mora.**

En total, desde *Faíco* al día de hoy, treinta y cinco alternativas concedidas en la plaza de toros de Zaragoza. Faltan en esta lista, al margen de los toreros aragoneses del primer tercio del siglo XX, otros que se doctoraron en otras plazas como **Ángel Agudo** *El Greco* que lo hizo en Ejea de los Caballeros en 1961, **Abilio Langa Pelegrín** *Aragonés,* en Barcelona en 1966, Juan Ramos, en la misma plaza en 1977, **José María Rudiez Capapey,** de Villanueva de Gállego, en Torremolinos en 1971, **Luis Millán** *El Teruel,* en su ciudad natal en 1973, **Paco Vallejo,** en Tarazona en 1990, **Carlos Sánchez** *Zapaterito,* en Teruel, **los Luna, Tomás** y **Diego,** en Huesca, donde también tomaron la alternativa **Jesús Gracia,** de Escatrón, en 1953, y **Raúl Zorita,** el 10 de agosto



Plaza de Toros de Zaragoza

de 1988, que, aunque nacido en San Sebastián, se considera aragonés, casos parecidos a los de **Mari Paz Vega,** malagueña, y **Juan Calleja,** vallisoletano, y distinto del de **Francisco Gabriel Pericás** que, aunque nació en Zaragoza, tomó la alternativa en Palma de Mallorca en 1971 y se siente mallorquín; **Carlos Gallego,** en Alcañiz en 2009; **Alberto Álvarez,** en Ejea de los Caballeros el 7 de septiembre de 2003; **Iván García Langa,** de Sabiñán, en Calatayud en 2008; lo mismo que **Imanol Sánchez,** de Pedrola, el 9 de septiembre de 2013, o el valenciano **Sergio Cerezos,** que tomó la alternativa en Teruel en 2010. En total, alguno más del medio centenar de matadores de toros aragoneses con los casos discutibles de **Silvino Zafón** *Niño de la Estrella,* Barcelona, 13 o 16 de mayo de 1937, **Antonio Giménez** *Faraón,* 16 de agosto de ese mismo año en la misma plaza, y la de **Paco Bernad,** el 7 de octubre de 1945, en Nimes, o la de *Gabardito,* en Lima el 15 de diciembre de 1907, y la de **Pedro Lázaro Obón,** en Caracas el 20 de noviembre de 1931. La relación es casi un listín de teléfonos, pero he querido aprovechar la ocasión del 250 aniversario de la inauguración del coso de don Ramón Pignatelli para dar testimonio de los muchos aragoneses y asimilados que alcanzaron el digno título de matadores de toros. Curiosos los casos de **Raúl Aranda,** que nació en Almazora, Castellón, **Roberto Bermejo,** que lo hizo en Pau, Francia, y *El Molinero* que vino al mundo nada más y nada menos que en su capital, París, y a los tres se les considera aragoneses de pura cepa, de Alcalá de Moncayo el primero, de Sádaba el segundo y de Casetas el tercero. Puede que así, en su conjunto y con su detalle, sea la primera vez que se dé a la luz esta lista. El parto, la verdad, ha sido trabajoso pero sin dolor. Al revés, placentero. Espero que lo sea también, al tiempo que provechoso, para sus lectores.¡Loado sea el Señor!

Profesor Cultura
y Arte Taurino UPAEP
Puebla, México

DE PURÍSIMA Y ORO *por José Antonio Luna*

Irreverencias y amarguras

En la presentación de un volumen que habla sobre el obispo olvidado Palafox y Mendoza, del que los políticos conocieron acerca de sus andares, sólo para colarse a la comitiva que acudió a la ceremonia de beatificación y así, viajar de gorra y con cargo al erario público al Burgo de Osma, España y luego del viaje, regresarlo sin escalas al olvido, uno de los autores del libro, que además es amigo de mi padre, me presentó con otro de los investigadores: "escribe de toros" dijo, refiriéndose al que esto firma. Para curarme en salud, asentí, añadiendo que lo hago con un tinte irreverente, a lo que el presentador matizó "irreverente y amargado, pero con humor dice la verdad".

Por su parte, en el diplomado *Los valores culturales en la tradición taurina* estamos hablando del héroe. Es decir, del personaje que por su iniciación, manera de pensar, sus virtudes y hazañas, anclado todo lo anterior en la justicia, la solidaridad y la lealtad, despunta del resto de los mortales y es digno de respeto y veneración. Por supuesto, como el curso es taurino, nuestros héroes son los toreros. Aunque muchos de ellos, según sus deslealtades con el público y sobre todo, con el toro, se acercan más al papel de malosos villanos. Hay que ser comprensibles, la realidad es que los héroes son humanos, o sea, complejos e incongruentes hasta el ardor. Al punto que muchos toreros de hoy son delirantes seguidores de la teoría de Guy Debord, que en su obra *La Sociedad del espectáculo* delinea el desarrollo humano que ha cambiado la casaca de lo vivido directamente por una mera representación. Los hombres contemporáneos hemos declinado el ser en el tener y el colmo, el asunto ha quedado sólo en el parecer. Con lo que muchos espadas aparentando que son toreros y que son figuras, conformes y muy orondos marcan paquete por ahí.

En este país que todo corrompe -aquí, el superhéroe Batman olvidaría sus alas de murciélago y se convertiría en una rata de alcantarilla- con la Fiesta a dos minutos de verle las patas a las mulitas, los héroes taurinos con su indigencia intelectual son incapaces de entender nada que no responda al canon del toreo nacional, que consiste en cortar orejas con la aplicación de un taquero -¿van con cebolla y cilantro, joven?- y salir en los diarios y portales taurinos mostrando jubilosos las peludas de novilletes, obtenidas por faenas insulsas y olvidadas antes de que la afición deje la plaza. Si quieren, también hablamos de los indultos, vicio que aqueja a algunos ganaderos, esmerados ya no en tener sino en parecer y que para colarse a "la sociedad del espectáculo" sacrifican lealtades y a lo bravo lo desechan y lo noblote lo dejan, ofreciendo luego unos mulos más suaves que un mazapán, los mismos que las figuras torean gozosos en el culmen de la estética y la banalidad, que a mí me amargan como infusión de boldo.

La insolencia y la acritud brindan unas cuantas ventajas. A cambio de muchas tardes insulsas, de vez en

cuando me encuentro con gestas que me ponen la piel chinita, como la de Jiménez Fortes en Madrid, que después de la horrenda cornada, una vez habiéndose tragado el chorro de sangre que le salió del cuello, exigía que lo cosieran para volver al ruedo a conseguir la puerta grande. El héroe siempre tiene el coraje para enfrentar lo que la vida le ponga delante.

Faenas como las que en la isidrada de este año han confeccionado Pepe Moral, Juan del Álamo, Eugenio de Mora, *Morenito de Aranda, Joselito* Adame y Miguel Abellán, me conmueven hasta el tuétano, porque ante todo están regidas por valores universales que hacen referencia al mérito de lo sublime. En ellas subsiste el afán de la trascendencia. Es que hay toreros que no cifran su triunfo en apariencias y se juegan la vida, conscientes de que un héroe vestido de luces no debe fijarse en el riesgo, sino en la pervivencia de lo que se ha soñado desde siempre, y eso ennoblece el espíritu humano. Ellos saben que las estrellas brillan alto.

Qué quieren que les diga, me gusta que me llamen irreverente y amargado y si le suman españolista, mejor. A mí, lo que me importa es que la fiesta que, por cierto, nació en España -capten el doble filo- se dé como Dios manda y que toreros de una pieza toreen bien a toros que lo sean en estampa y edad. Entonces, respetuoso y feliz venero a esos héroes, sin importarme un comino si nacieron viendo volcanes, el mar mediterráneo o una selva sudamericana.

Juan Silva Berdús
Musicólogo
Escalera del Exito 80

ESPAÑA
sus plazas de toros

Plaza de toros de Vinaroz

Plaza de toros de Vinaroz

Edificada a base de piedra, cal y canto y hierro, fue inaugurada el 14 de julio del año 1870 con toros de **Carriquiri** que lidiaron **Antonio Carmona, "El Gordito"** y **José Lara, "Chicorro".**

Ha sufrido varias reformas; la más importante la llevada a cabo en el año 1981. Su aforo está estimado en 8000 localidades.

Plaza de toros de Castellón

Estrenada el 3 de julio de 1887, tras dos largos años empleados en su construcción, comenzada el 10 de abril de 1885, vino a sustituir al viejo coso de Pany de les Creus (Fachada de las Cruces), edificado en 1831.

Se trata de un edificio de dos pisos construido con piedra, ladrillo, hierro y madera. Con un ruedo de 49,50 metros de diámetro y capacidad para 13.000 espectadores, su recinto exterior está conformado por un polígono de sesenta lados, con arcadas exteriores correspondientes a cada uno de los mismos y ventanales dobles en la planta superior.

Su inauguración tuvo lugar el 3 de julio de 1887 con la lidia de seis astados del Duque de Veragua a cargo de los diestros **Rafael Molina, "Lagartijo"** y **Salvador Sánchez "Frascuelo".**

Muchas han sido las alternativas concedidas en el coso castellonense, siendo la primera de ellas la llevada a cabo el 28 de febrero de 1932, al ser doctorado **Alfredo Corrochano** de manos de Marcial Lalanda, en presencia de Domingo Ortega, con toros de doña Carmen de Federico. La segunda concedida en este coso sería la del mejicano **Luis Castro, "El Soldado",** que le otorgara Rafael Gómez, "El Gallo" con el también mejicano Lorenzo Garza de testigo. Con posterioridad también se doctoraron en esta plaza: **Antonio Chenel, "Antoñete", Joaquín Bernadó, Antonio Rodríguez Castro, David Castro, "Luguillano", Julián García, Pedrín Benjumea, Pepín Peña, "Macandro", José Luis Palomar, Manolo Montoliu,** y más recientemente, hasta completar la número trece, el torero local **Álvaro Amores.**

Fachada de plaza de toros de Castellón

Manuel Montes Mira
Aficionado Taurino

La última vez que tocó la música durante la faena en la Plaza de toros de Madrid 24 de Mayo de 1939

Fue en la llamada "Corrida de la Victoria", celebrada en Madrid después de la Guerra Civil, el 24 de Mayo de 1939, donde actuaron el rejoneador ***Antonio Cañero; Marcial Lalanda, Vicente Barrera, Pepe Amorós, Domingo Ortega, Pepe Bienvenida, y Luis Gómez "El Estudiante".*** Las ganaderías fueron, *novillo de Rafael de Clariac; toros de Carmen de Federico, (antes Murube); Concha y Sierra; Pablo Romero; Antonio Pérez de San Fernando; Sánchez Fabrés (antes Coquilla); y Marqués de Villamarta*. A petición del público, y durante la faena al primer toro que correspondía a **Marcial,** la banda interpretó el pasodoble *"Marcial eres el más grande"*. Como quiera que durante la faena antológica que efectuaba **Domingo Ortega** al cuarto toro, la música no se dejaba sentir, el público se hizo notar con una sonora bronca. En vista de la situación, la Presidencia de la Plaza, dio instrucciones para que no sonara la música hasta nueva orden… y así sigue hasta nuestros días.

Antonio Cañero

Marcial Lalanda

Vicente Barrera

Pepe Amorós

Domingo Ortega

Pepe Bienvenida

Entrada a la Plaza del 24 de Mayo de 1939

Luis Gómez "El Estudiante"

Manuel Montes Mira

Alfonso Gómez López
Abogado, articulista y escritor

Reconocimiento
Un Romántico del Toreo
Rafael Sánchez –"Pipo"

Ignacio Sánchez Mejías y Córdoba

En esta exposición que voy a hacer sobre la vinculación de Ignacio Sánchez Mejías con Córdoba, en primer lugar quiero adelantarles algunas consideraciones que les ayudarán a entender el porqué de esta charla.

Muchos de los aquí presentes conocen mi desmedida afición a los toros y al mundillo que le rodea. Desde pequeñito de la mano de mi abuelo materno José López Crespo acudía con frecuencia a los espectáculos taurinos al desaparecido y recordado coso de los Tejares; también asistiría a la plaza de toros de Écija. Recuerdo, perfectamente, la alternativa de Chiquilín de manos de Antonio Ordóñez con Chamaco de testigo en Cabra. Sevilla y su feria de abril fueron, durante esos años destino obligado. En los últimos días de agosto de cada año, alguna de las corridas de la feria de San Agustín de Linares, cerraba el ciclo. En invierno los festivales benéficos y así año tras año. Mi abuelo puso la semilla.

Luego, en el bachiller coincidiría en el Instituto con Pedrín Castro -un becerrista que bordaba el toreo- y con José María Montilla del cual me convertí en ferviente seguidor y al que constituiría junto a un grupo de amigos, una peña en el bar Paco Cerezo de la barriada de Cañero y al que seguiríamos, a bordo de destartalados autocares por muchas plazas de España. Después vendría ciclón Benítez, y de este monstruo qué les voy a decir… Puedo asegurarles que detrás del Córdoba Club de Fútbol y de Manuel Benítez "El Cordobés" puedo haber hecho en mi vida alrededor de doscientos mil kilómetros y es posible que me quede corto.

Han sido los toreros cordobeses, en general, los que siempre han acaparado mis simpatías. Gabriel y Agustín que cuando empezaban eran tan niños como yo, El Pireo, Sánchez Fuentes, Tortosa o El Hencho, por citar a algunos. Les diré que para mí los triunfos de los toreros cordobeses tenían un valor añadido. Era doble satisfacción, por tratarse del triunfo de un torero paisano.

Y es que parafraseando a Manuel Machado, yo podría decirles:

Y es que antes que abogado,
mi deseo, primero,
hubiera sido ser
un buen banderillero.

Y por la puerta de Manuel Machado entramos en el campo de la cultura. Yo, siempre, he sido un lector voraz, he leído con fruición todo lo que ha caído en mis manos. Me encanta la poesía, disfruto con las buenas biografías de personajes insignes, me deleito, si tengo entre mis manos, una atractiva novela, otra de mis pasiones ha sido el buen teatro y como muchos de ustedes saben, he hecho mis pinitos con la pluma.

Empezarán ustedes, entendiendo ahora, con el preámbulo que acabo de hacer, el título de esta charla. En una coctelera introduzcan toreo y cultura y, con seguridad, les va salir Ignacio Sánchez Mejías; a través de Lorca me introduje en la biografía de este hombre y, desde el primer momento, vi que había tenido una relación muy próxima con Córdoba y su provincia. Me llamó la atención el afecto que le profesaba a todo lo cordobés y, entonces, me dije ¡Caramba! Si este hombre se identifica, plenamente con Córdoba, si muchas de sus vivencias más importantes se enlazan con acontecimientos o personajes de esta ciudad, si en determinados momentos de su vida hizo profesión de su amor a Córdoba y a todo lo cordobés, yo estoy obligado a hacerlo público, y esta es la razón de que esta noche, esté perorando para todos ustedes.

Pero antes de entrar en el meollo de esta conferencia, permítanme que trace unas breves pinceladas que, sin duda, les ayudarán a amar, conocer y admirar a tan atípico y pintoresco personaje.

Para empezar, les diré que en Ignacio Sánchez Mejías la palabra torero resulta incompleta, era un hombre, nada menos que todo un hombre en la vida y en el arte. Espíritu de artista, temple de luchador y enamorado de la aventura. Al repasar las crónicas periodísticas del momento, alejadas de lo taurino, este hombre empieza a aparecer con una inusitada frecuencia. Lo encontramos frente al objetivo de la famosa foto de la generación del 27;

presidiendo la Cruz Roja; robándole al Real Madrid jugadores de fútbol en su época de presidente del Betis; jugando al polo en América o como espontáneo en la Maestranza, siendo ya un renombrado matador de toros; escribiendo novelas, poesías u obras de teatro; despidiendo al general Sanjurjo en su exilio, mientras que el gobierno de la República lo proponía para el cargo de gobernador civil; produciendo espectáculos flamencos; promoviendo unas aerolíneas o conduciendo a toda velocidad potentes automóviles de la época. En su corta pero intensa vida fue el amo y señor de Pino Montano, un gran cortijo en las afueras de la ciudad y uno de los centros de reuniones, fiestas y saraos de la Sevilla de entonces.

¿Y cuál es la primera relación de Sánchez Mejías con Córdoba? Me preguntarán ustedes y yo ya, sin más demora, entro en el cogollo de mi intervención. Ignacio, hijo de un médico sevillano, hacía el numero veintidós de una familia supernumerosa y para él, su padre persona acomodada y bien relacionada en los ambientes sociales de entonces tenía unos proyectos bien distintos a los que bullían en la cabeza del mocito.

Ignacio que frecuentaba, mientras estudiaba el bachillerato, los ambientes taurinos de la sevillana Alameda de Hércules y aledaños, ansiaba ser torero y con los diecisiete años recién cumplidos, junto al Cuco, otro compinche de correrías taurinas que andando los años se convertiría en su concuñado, se enrola como polizón en un trasatlántico camino de Nueva York.

No son del caso las aventuras que vivieron los dos mozalbetes hasta llegar a Méjico que era su destino, allí pensaban que les resultaría más fácil torear. Esto que les estoy refiriendo ocurría hacia 1908.

Ignacio trabajó en labores próximas al cuidado del ganado bravo en diversas haciendas de aquel país, porque él mantenía en su cabeza el sueño de torear, y de hecho interviene en algún que otro espectáculo taurino, aunque sin la continuidad que él deseara.

Sin una progresión notable, la estancia en Méjico comienza a perder

sentido y por la cabeza del aprendiz de torero empieza a rondar la idea de volver a España. La oportunidad de volver llega en 1911, de la mano de nuestro paisano el matador de toros pedrocheño Fermín Muñoz "Corchaíto", quien le ofrece la posibilidad de regresar a España como miembro de su cuadrilla. Es este el primer contacto de Ignacio con Córdoba y el detalle de "Corchaíto" de facilitarle su vuelta es un gesto que el torero sevillano no olvidaría nunca. En la cuadrilla de "Corchaíto" como subalterno permanecería toda la temporada siguiente, volviendo en aquel invierno al continente americano con el matador cordobés.

Aunque Ignacio haría, posteriormente, el paseíllo, en varias ocasiones, en el coso de los Tejares en las cuadrillas de "Cocherito de Bilbao" y "Machaquito" su presentación como subalterno en nuestra ciudad se produciría el 27 de septiembre de 1912 en una corrida de toros a las órdenes de "Corchaíto" que aquella tarde alternó con "Lagartijo Chico" y un matador

gallego apodado “Celita”; aunque él ya había toreado en plazas cordobesas, su debut como subalterno en nuestra provincia acaece el 25 de agosto de 1912 en la inauguración del coso de Los Llanos en Pozoblanco, como peón de “Corchaíto”.

Al inicio de la temporada de 1913, Ignacio se queda libre por propia voluntad, pretende abrirse camino como novillero, pero lo cierto es que no consigue dar grandes pasos, por lo que se ve obligado para ganarse el sustento a contratarse como peón suelto y sin contrato. Así inició su relación profesional y de amistad con “Machaquito” a quien sirvió como peón hasta el final de esa temporada, fecha en la que decidió retirarse nuestro paisano.

Si los contactos de Ignacio con “Corchaíto” y “Machaquito” suponen una aproximación del sevillano a Córdoba, el verdadero idilio surge a partir del 31 de mayo de 1914, fecha en la que como novillero con astados de Miura alcanzó un triunfo de clamor. Cuentan las crónicas que ya en su primero dio muestras de un valor suicida; pero en su segundo, que por su tamaño se acercaba más a un toro que a un novillo, brindó su faena a “Machaquito” su antiguo jefe y amigo ya retirado y realizó una temeraria faena a los compases de la música.

Se echaban las manos a la cabeza quienes le vieron arrodillándose ante un buey de descarada cornamenta e, hincada la rodilla en tierra, dar con la otra en el hocico del toro para que embistiese y repetir hasta tres veces esta locura a un palmo de las astas, consumando así los pases. Con poco que el bicho alargase la gaita, lo hubiese mandado a la enfermería, pero incomprensiblemente la res no hace ningún extraño; estaba dominada. Los espectadores no podrán olvidar fácilmente aquel pálpito de valor. Tras matar al toro de una certera estocada y obtener los máximos trofeos, el torero dio una triunfal vuelta al anillo, entre las aclamaciones de un público entregado. Fue su primer gran triunfo. Cuando termina el festejo, Rafael González se acerca y le abraza. Le felicita: Adelante, hombre. ¡Eres un torero!

El año que está por llegar, es decir 2014, nos traerá el centenario de aquella gesta, pues sin duda, aquella actuación, tal como la relatan los críticos, entra dentro de lo que se puede calificar como auténtica proeza. Yo, tras leer las crónicas, no he dejado de preguntarme: ¿Cómo es posible tener clavada una rodilla en tierra y con la otra golpear hasta en tres ocasiones el hocico del animal? ¿En tan complicada postura y en el estado de tensión que el torero soporta en el ruedo, se puede mantener el equilibrio? ¿Por dónde se le da la salida al toro? Son interrogantes que no son el momento de debatir, pero a los que yo, simple aficionado, les encuentro difícil explicación.

Tras haber padecido una tremenda cornada en la sevillana plaza de la Maestranza el 21 de junio de ese año, reapareció en el coso de los Tejares, muy mermado de facultades, el 25 de julio siguiente. Sin duda que el gran triunfo cosechado en la feria de mayo, le propició esa segunda actuación en nuestra plaza, en una corrida mixta en la que actuó mano a mano con el tantas veces citado “Corchaíto”, su mentor, amigo y maestro, que había estado junto a él la tarde de su trágico percance en Sevilla y que se mantuvo allí, como un familiar más, pendiente de la evolución de la cornada.

Se da la triste circunstancia de que esta sería la última vez que “Corchaíto” saliese por su propio pie de un coso taurino. El 9 de agosto, *Distinguido,* un toro de Félix Gómez mató a este valeroso diestro en la plaza de toros de Cartagena. Un Ignacio Sánchez Mejías, compungido y desplazado a

Córdoba por tan triste motivo portaba una de las negras cintas que pendían del féretro que en su deambular atravesaba la ciudad desde la iglesia hasta el camposanto. En menos de tres meses la tremenda alegría de su éxito se empañó con la aflicción por la muerte del amigo que dejaba esposa y dos hijos. Sin embargo, la relación de amor entre Sánchez Mejías y Córdoba se estrechaba, adquiría vigor, se consolidaba.

Sin duda que ese verano de 1914 se había empeñado en mostrar al joven novillero el lado más duro de su profesión. Al tremendo cornalón padecido en Sevilla se unió la muerte del amigo y maestro. Algo muy duro. La duda empieza a planear sobre la cabeza de Ignacio. Se encuentra desmoralizado y con las facultades muy mermadas. Además su relación con Lola, la hermana de los Gallos se va formalizando, abriéndole nuevas puertas como subalterno. Quizás piensa que no está preparado aún para ser matador de toros, decidiendo abandonar temporalmente su objetivo y vemos cómo a partir de 1915 vuelve a vestir el traje de plata, convirtiéndose en banderillero de Joselito y meses después en su cuñado al contraer matrimonio con su hermana Lola.

Entre 1915 y 1918, Ignacio Sánchez Mejías madura como subalterno; corrida a corrida se va consagrando como maestro de banderilleros, mientras aumentan sus conocimientos de la profesión. Durante estos años, Ignacio se empapa de la maestría de su cuñado y a mediados de 1918, sus éxitos como torero de plata lo sitúan a la cabeza del escalafón.

No puede extrañar, por tanto, que a mitad de esa temporada se anuncie para matar una novillada en la Monumental de Sevilla, con los 27 años cumplidos, tiene sed de triunfos y ganas de recuperar los años perdidos desde que abandonara su carrera en 1914. Se siente preparado para dar el salto, cree que los años con Joselito han sido su mejor aprendizaje y no está dispuesto a perder el tiempo con más preparaciones. Quiere tomar la alternativa y entrar en la pelea que durante esos años se desarrollaba, fundamentalmente, entre José y Juan y a los que cercaban un grupo de toreros, cuya aspiración común, era situarse en tercer lugar en el escalafón.

Y efectivamente llegó la alternativa, ello ocurre el 16 de marzo de 1919 en la ciudad de Barcelona; el cartel de ensueño Joselito, Juan Belmonte e Ignacio Sánchez Mejías. Sánchez Mejías alcanza un gran triunfo y sale a hombros; a partir de ese momento su carrera se dispara, afrontando esta nueva lucha con más brío y valor que nunca.

Ese año se presenta en Córdoba, con éxito aunque sufrió en su segundo una leve cogida al torear de capa; finaliza esa temporada con más de cincuenta corridas, no llegando a las ochenta que tenía firmadas por los diferentes percances que padeció. Su titánica lucha por sobresalir la estaba pagando con sangre.

El buen cartel que tenía en nuestra ciudad, desde su época de novillero junto al éxito que alcanzó en su presentación como matador la anterior temporada, propició que la feria de mayo de 1920 se montase en torno a su figura. Pero con los carteles en la calle, surgiría un desgraciado imprevisto que a punto estuvo de echar por tierra su participación. Ignacio, muy afectado, por la muerte unos días antes de Joselito en Talavera con quien compartía cartel, se planteó, hasta el último momento, si asumir su compromiso de torear o apearse de los carteles; al final, se sobrepondría y acabaría actuando.

Nada menos que en tres tardes consecutivas se vistió de luces ese año en el coso de los Tejares, alternando, entre otros, con figuras de la talla de Rafael "El Gallo" y Chicuelo y ganaderías como Miura o Gamero Cívico. Decir que todos brillaron a gran altura y que la crítica dio especial valor a las suertes de quites y de banderillas.

Tras la muerte de Joselito se abre una nueva etapa y corresponde a Ignacio Sánchez Mejías, como torero, discípulo y cuñado de aquel, suplir, en lo posible, su irreparable ausencia. Soberbia, ambición o interés económico, no se sabe, a ciencia cierta, cuáles serían las verdaderas motivaciones del torero para continuar aquella temporada.

Pero si interés encierra la vida de Sánchez Mejías en los ruedos, igual o

más atractivo, si cabe, ofrece su parcela literaria. Y es que resulta inverosímil, yo diría que casi mágico que una persona que no había terminado el bachillerato, tuviese la suficiente capacidad para ser crítico literario, taurino o social en los periódicos de la época, escribiese novelas, diese conferencias lo mismo en Madrid que en Valladolid o en Nueva York, compusiese poesía, se catapultase a los principales escenarios del país como autor teatral o hiciese gala de la exquisita sensibilidad que requiere el montaje de musicales flamencos. Este hombre chorreaba arte por los cuatro costados.

No me quiero extender mucho más ni quiero salirme del meollo de esta charla, la relación de Sánchez Mejías con Córdoba, pero consideraba preciso hacer estas matizaciones para comprender mejor su figura.

Les diré que Sánchez Mejías sentía auténtico afecto por "El Guerra" al que visitaba cada vez que venía a Córdoba y que sentía tal admiración por "Lagartijo", que según relata Andrés Amorós, uno de sus biógrafos más reconocidos, entre sus proyectos literarios inconclusos se encontraba una biografía de este torero.

La temporada taurina en 1925, también se montó Córdoba en torno a la figura de Ignacio Sánchez Mejías, de nuevo aparece por el coso de los Tejares para torear tres corridas de toros. El romance entre Córdoba y el torero continúa afianzándose. Según el conocidísimo periodista cordobés Ricardo de Montis, que firmaba bajo el seudónimo de "Triquiñuelas" (aquel escritor al que Julio Romero de Torres, definió como poeta, juerguista, periodista, borrachín y amigo como no hay dos) relata en una de sus crónicas costumbristas de la época cómo el torero, tras la corrida, gustaba saborear una copa de vino en el jardín del Hotel Regina, mientras hombres y mujeres de todas clases sociales, engalanados con trajes festivos, se agolpaban a la puerta del hotel para verlo entrar o salir. El espléndido automóvil del torero, aparcado en la acera, frente al hotel, igualmente, era motivo de admiración.

Aquel año junto a Sánchez Mejías, hicieron el paseíllo en nuestra plaza Don Antonio Cañero, "El Algabeño" y "Zurito", entre otros. Ignacio que no estuvo acertado en sus dos primeras tardes, se desquitó en el segundo de su lote de la última corrida, un toro de Veragua, grande y con cabeza al que cortó las dos orejas y el rabo.

"La Casa de los Toreros" es el título que Ignacio da a la crónica de una de las corridas de ese ciclo. En ese artículo el torero metido a periodista, derrocha cariño por Córdoba y todo lo que huela a cordobés, recuerda con afecto a "Lagartijo" y elogia la categoría y señorío de "Guerrita" y en sus alabanzas a nuestra ciudad, llega a menospreciar a Sevilla, algo que algunos de sus paisanos tardarían tiempo en olvidar.

Les voy a dar lectura a ese artículo periodístico, publicado en el diario sevillano *La Unión,* para que sean ustedes mismos los que juzguen.

En la crónica del festejo, el diestro metido a periodista define así a nuestra ciudad. "Se podría decir que es como la casa de todos los toreros". Tras indicar que, la misma Sevilla, cuna de tantos lidiadores, se nos muestra extraña y despegada, refiriéndose al ambiente grato que se respiraba en nuestra ciudad, venía a decir: "Si Eugenio Noel -aquel escritor noventayochista que detestaba el flamenco y la tauromaquia- lograra imponer sus teorías y se nos expulsara de todas partes, Córdoba sería nuestro refugio. Un refugio que ganó Lagartijo con su arte y defiende Guerrita con su prestigio. Que nadie intente apoderarse de esta tierra. Es nuestra. La conquistó Lagartijo y Guerrita la defiende".

El torero retrata la figura de Rafael Guerra, presente en el festejo con su clásica indumentaria, rodeado de fieles y viejos partidarios en el patio de la plaza. Cuando el califa retirado ocupa su localidad se aprecia el respeto del público. "…Y es que el nombre de Guerrita es para nosotros, en toda ocasión, equivalente a fundamento y maestría en nuestro arte, en este marco, testigo de sus triunfos y armazón de su historia, viene a ser como una divinidad de nuestras creencias profesionales". Como verán ustedes no he exagerado ni un ápice, la crónica es un bello canto a Córdoba y a sus dos califas.

Pero como he dicho antes, Ignacio era, también, novelista y alguno de los pasajes de su novela Zaya -una novela de temática taurina en la que la fiesta aparece como metáfora permanente de la vida humana, en todas sus facetas- se sitúan en Córdoba y entre sus gentes.

Y es que por algún motivo que no sé decirles, este hombre se implicó rotundamente con Córdoba y sus hombres; sintió gran admiración por Don Juan Valera y sobre él y su obra mantuvo amplia correspondencia epistolar y escribió varios artículos en prensa.

Su respeto por el autor de *Pepita Jiménez,* sobrepasaba los límites del culto a la obra de un autor y entra de lleno en la veneración a la persona, si no juzguen y opinen sobre los acontecimientos vividos por el torero en la ciudad de Cabra con motivo de la alternativa del diestro lucentino "Parejito" de cuya ceremonia acaecida el 24 de junio de 1925, fue padrino. En el artículo publicado al siguiente día por el diario sevillano *La Unión* dice así:

"Llegué a Aguilar en el expreso de Madrid y desde allí marché a Cabra que se encuentra tan solo a veinte minutos. Era, aún temprano y, tras desayunar en el hotel, me fundí con el pueblo sumido en un ambiente festivo. La prensa de Madrid tenía anunciado para hoy, día 24, el homenaje que Cabra había de rendir al autor de *Pepita Jiménez.*

Yo recorro el pueblo, voy detrás de la gente, esperando que ellos mismos me guíen hasta el lugar en que se le va a rendir el homenaje a Valera. Poco después se disuelve el gentío y sin darme cuenta me encuentro solo en medio de la calle. Pregunto: El homenaje a Valera ¿Dónde es? No saben contestarme. Alguien dice haberse suspendido. Yo así lo creo. Me produjo una gran decepción". La tarde taurina le desagraviaría, tuvo una actuación triunfal.

En 1926, nuevamente Ignacio Sánchez Mejías se cruzaría con Córdoba en la persona de Julio Romero de Torres. El hilo conductor sería la película más insólita que puedan imaginar, una historia de amores y desamores en la que interviene lo más granado de la sociedad española de su tiempo. Pásmense que vienen

curvas. Ahí van nombres: Francisco y Ramón Franco, Millán Astray, Valle Inclán, Juan Belmonte, el Conde de Romanones, Azorín, Juan de la Cierva, Alejandro Lerroux, Manuel Machado y hasta el mismísimo presidente del Directorio, el dictador Miguel Primo de Rivera. Y naturalmente, en la película intervienen, también Julio Romero de Torres e Ignacio Sánchez Mejías y junto a tan encopetada élite, encarnando los principales papeles, entre otros, dos figuras en el celuloide de la época: María Blanquer y José Nieto. La cinta tiene como argumento la boda del torero mejicano Rodolfo Gaona con la actriz Carmen Ruiz Moragas, que fue el gran amor del rey Alfonso XIII y la madre de ese vejete atildado, llamado Leandro y que se hace llamar con toda la razón del mundo tío del rey Juan Carlos.

La relación entre Sánchez Mejías y Julio Romero de Torres, tendría otro episodio digno de de no dejarse en el tintero. Nuestro paisano, tan de moda en los círculos más encopetados del Madrid de aquellos años, llevaría a un lienzo la imagen de Encarnación López "La Argentinita", aquella mujer -diva del espectáculo y las variedades de la época- que mantendría un largo y sonado idilio con el torero al naufragar el matrimonio de este con Lola Gómez Ortega. Ese retrato de "La Argentinita" se encuentra colgado en una de las salas del museo de Julio Romero de Torres.

No quiero dejar de contarles otra anécdota, en este caso con final feliz, vivida por Ignacio junto a los matadores Belmonte, nuestro paisano "Zurito" y otros acompañantes, cuando en diciembre de 1926 se dirigían en avión a Melilla para torear la corrida de la Cruz Roja organizada por el general Sanjurjo. Un devastador temporal asolaría aquel día las costas del sur de España y los puertos del estrecho fueron cerrados.

El diario de Melilla, en un recuadro, decía así: "La tarde de ayer se esperaba en la base de hidros de Mar Chica un avión conduciendo a Belmonte, "Zurito", Corrochano y otros invitados y pilotado por Sánchez Mejías, pero como pasase el tiempo sin divisarse el aparato, se telegrafió a distintos puertos en busca de noticias, contestando negativamente."

Ante la ausencia de los espadas de los que no se tenían noticias y como el temporal persistiese, la corrida fue aplazada. Tras varios días de ansiosa espera en la incertidumbre de conocer el paradero del avión y la suerte de los tripulantes, estos llegaban a Melilla una semana más tarde a bordo del barco del general Sanjurjo.

Al finalizar la temporada de 1926, Ignacio se encontraba físicamente agotado y anímicamente muy tocado; llevaba ocho temporadas a un ritmo frenético, se aproximaba a las mil corridas entre España y América; los toros le habían castigado muy duramente, su cuerpo aparecía cosido a cornadas; por otra parte un sector de la prensa había sido implacable con él, no se le perdonaba nada. Sus triunfos no se valoraban y sus malas tardes encontraban un desmesurado eco; por otra parte, un sector de la crítica se mofaba de sus veleidades literarias y ponía en entredicho su relación con la intelectualidad del país.

Tenía decidido no torear en 1927 y de hecho lo hizo en muy contadas ocasiones. Según relatan sus biógrafos su compromiso con Don José Cruz

Conde para torear una corrida a beneficio de la Cruz Roja en nuestra ciudad fue la razón de que no abandonase al finalizar la temporada anterior. El 29 de junio de ese año, se pondría el traje de luces para hacer el paseíllo en el coso de los Tejares.

Según cuentan los periódicos de la época, esa corrida despertó una expectación extraordinaria y en las taquillas lucía el cartel de "No hay billetes" desde unos días antes de su celebración. La plaza fue adornada y sobre el ruedo se representaron los escudos de la ciudad y de la Cruz Roja; sobre el palco presidencial se había dispuesto una cruz roja de gran tamaño, las banderillas, igualmente, llevaban el emblema de la benéfica institución. Con carácter excepcional actuó como asesor de la presidencia "Guerrita" y la presidencia de honor la ostentó el infante Don Carlos de Borbón. Cartel de lujo, abría el festejo Don Antonio Cañero a caballo, actuando como toreros de a pie Belmonte, Sánchez Mejías y "Zurito". La organización del espectáculo, impecable según los medios, corrió a cargo del propio Sánchez Mejías, muy vinculado con la Cruz Roja, que vienen a destacar, igualmente, el esfuerzo y dedicación de Don José Cruz Conde.

A los pocos días Ignacio Sánchez Mejias se despediría de los ruedos en la plaza de Pontevedra; nada tendría de particular esa corrida, aparte de la despedida, si no fuese porque ese día Rafael Alberti hizo el paseíllo como subalterno de Ignacio. Huelga decir que el poeta pasó toda la corrida en el callejón y que, según cuentan, durante la corrida su esfínter le jugó una mala pasada y defecó en el propio traje de luces.

Desde su admiración y respeto por "Lagartijo" y "El Guerra", quiero resaltar las muestras de afecto y compañerismo que, siempre, guiaron las relaciones de Ignacio con los toreros de Córdoba. Su especial amistad y cariño hacia "Corchaíto", su inclinación y deferencia por "Machaquito", sus gestos de hermandad y camaradería para con "Parejito", su cercanía y compañerismo con "Zurito" y su veneración y cuasi idolatría para con Don Antonio Cañero, con quien compartió tantas tardes en tantas plazas de toros.

Y es que la estrecha relación de Cañero con Sánchez Mejías, bien merece un comentario más extenso. El rejoneador hizo causa común con Ignacio Sánchez Mejías en el enfrentamiento que, sobre emolumentos de los toreros, este mantuvo con la Asociación de Empresarios y fue tal su identificación que a su instancia los rejoneadores ingresaron en la Asociación de Matadores y Novilleros. Resuelto el contencioso de forma favorable para los toreros, quedó pendiente el veto que los empresarios habían impuesto a Sánchez Mejías a título personal y como presidente y principal valedor de los derechos de sus compañeros; pues bien, Don Antonio Cañero se solidarizó con el torero, negándose a hablar con las empresas hasta tanto no se resolviese lo del veto.

Pero esta relación profesional acabó convirtiéndose en una sintonía de amistad personal y de afecto entre ambos, así el matador integraría el cartel del festival que a beneficio de los peones de la cuadrilla de Cañero se montó en el coso de los Tejares cordobés, de la misma forma que el rejoneador actuaría junto a Belmonte en la fiesta taurina y de sociedad que el 28 de abril de 1925 organizó Ignacio Sánchez Mejías en Pino Montano o en el festival que organizó en Sevilla a beneficio del Real Betis Balompié, tras ser nombrado presidente del club. En la corrida que a beneficio de la Cruz Roja se organizó en Madrid en 1925, Sánchez Mejías no solo toreó gratis y dio mil pesetas como donativo, sino que también comprometió a Cañero y a "Algabeño" para que le acompañasen en el cartel. En abril de 1934, tras la proclamación de la República, ambos se implicarían de forma notable en la solicitud de indulto para el General Sanjurjo, hasta el punto de visitarlo durante su encierro en el Castillo de Santa Catalina de Cádiz y no separarse ni un solo instante del ilustre general hasta su liberación.

Pero es, sin duda Don Luis de Góngora y la generación del 27 el nexo que terminaría por identificar a Ignacio Sánchez Mejías con nuestra ciudad. El torero se constituyó en uno de los organizadores y mecenas de ese homenaje al poeta cordobés y del encuentro que daría lugar al nacimiento de la generación del 27 y ello por sí solo ya es suficiente, para entronizarlo y darle en esta ciudad nuestra el sitio que él supo ganarse.

La Academia Española pretendía pasar por alto, con indiferencia, el centenario de Góngora, la Academia cordobesa que se había planteado celebrar la efemérides, desistió por motivos económicos, fue, sin duda, el torero, entusiasmado desde el principio con la idea de homenajear a Góngora y, exultante con el apoyo incondicional que le prestó el Ateneo sevillano para esa iniciativa el que metió en un tren a Alberti, Gerardo Diego, Dámaso Alonso, José Bergamín y Federico García Lorca, entre otros, se los trajo a Sevilla desde Madrid y organizó ese homenaje a Góngora que dio lugar al nacimiento de la generación del 27.

Ya termino diciéndoles que la relación de Ignacio con Córdoba y sus gentes se prolongó en el tiempo. Ya retirado de los ruedos no dejó de venir por nuestra ciudad por los motivos más diversos; en las ferias de mayo acostumbraba a venir por la ciudad, acompañando a "La Argentinita" que, en esas fechas, solía actuar en algún teatro y asistir a las corridas de toros y de madrugada a los bailes del Círculo de la Amistad; también a reuniones con amigos cordobeses, fiestas y actos sociales, cacerías y, por supuesto, a torear en cuantos festivales benéficos fue requerida su intervención.

Ignacio, como ustedes saben, reapareció en 1934 en la plaza de toros de Cádiz y fue el mismo año en Manzanares, donde tendría su trágico final, un toro de Ayala de nombre *Granadino* acabaría con su vida.

Ahora sí acabo, he pretendido con esta charla, además de hacer patente mi admiración por el hombre, hacerles ver a ustedes que Ignacio Sánchez Mejías fue mucho más que un torero; pero, sobre todo, algo que a mí siempre me llamó la atención, y es su vinculación con nuestra ciudad y el afecto que siempre mostró por los hombres de la tierra. Si este propósito se ha visto cumplido, me voy satisfecho. Nada más. Buenas noches y muchas gracias.

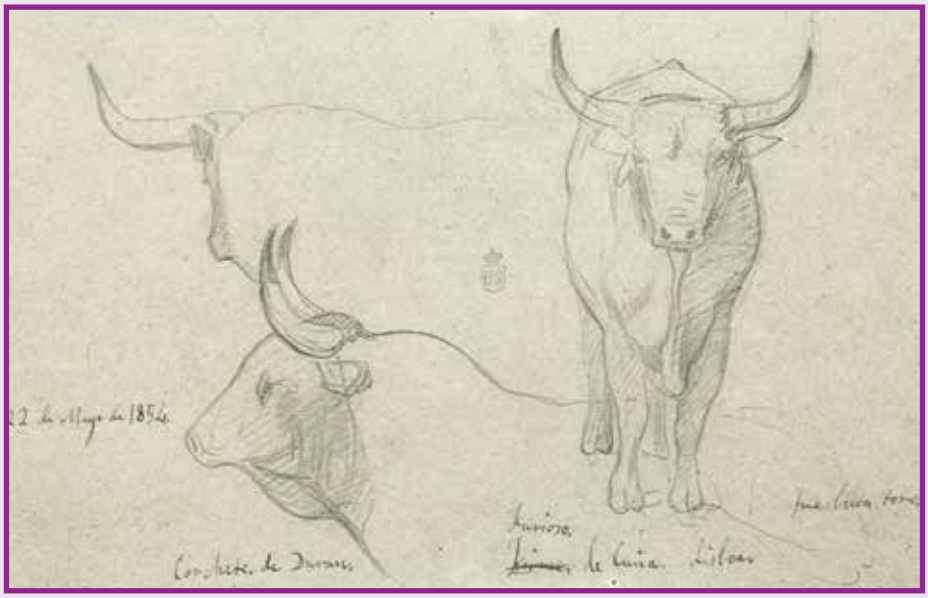
Saturnino Napal Lecumberri
Médico Urólogo - Autor y Editor de:
Navarra tierra de toros
y Heridas urológicas por asta de toro
Cuatro siglos de casta navarra
www.evidenciamedica.es.com
editorial@evidenciamedica.zzn.com

Siete toros de los de antes

Esto que se cuenta ha ocurrido, parece exageración pero es cierto y lo recuerdo con exactitud; era el mes de septiembre y se celebraba la festividad de San Sebastián; hacia calor y la plaza de toros de la ciudad navarra de Sangüesa -a las orillas del río Aragón- estaba hasta la bandera.

El ganado era de una afamada ganadería de la Ribera Navarra del Ebro; los toreros eran modestos y ni los nombraremos ya que su papel en esta historia es más bien irrelevante.

Había gran animación y muchos aficionados habían pasado por los corrales para examinar los toros; estos, a los que yo ya había visto en el apartado eran imponentes; hacía tiempo que no se veía en esta plaza un lote tan variado de capa y con tal trapío, aunque a decir verdad eran un poco destartalados; lo que más impresionaba de ellos era su seriedad y la abundancia de leña que lucían en sus cabezas.



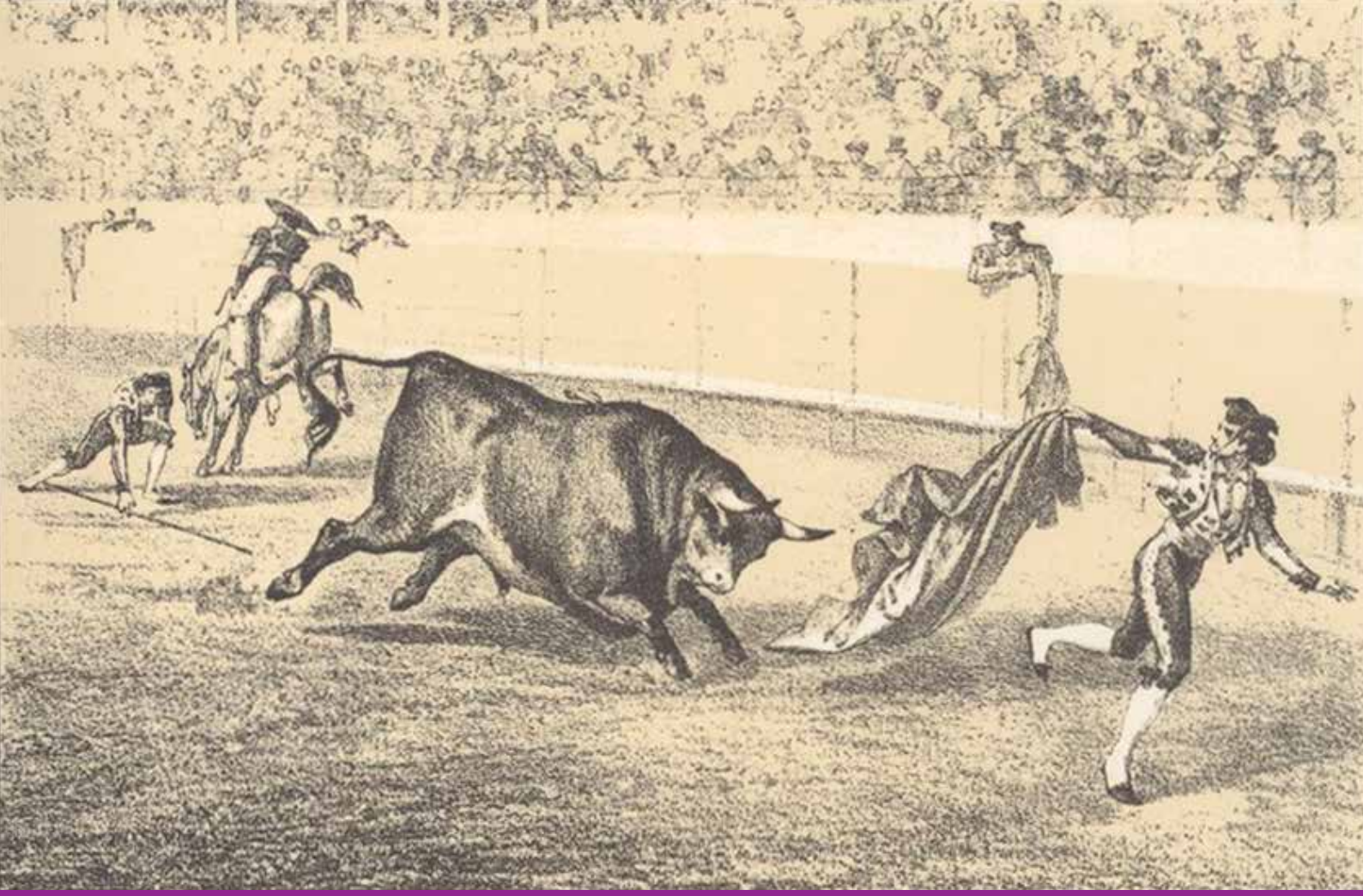
Los siete bichos parecían sacados de las antiguas estampas de la Lidia; había tres retintos, dos de un rabioso encendido y el otro más claro; de los tres restantes uno era colorado oscuro, bragado y listón, el otro un precioso "berrendo" en colorado y el último un raro "salinero"; como "sobrero", un enorme castaño ojinegro -apretado de cuerna- con el mismo hierro que sus hermanos.

En conjunto, excepto el castaño suplente, estaban algo vareados, pero por ser de capas tan vistosas y bonitas parecían más grandes; todos estaban muy bien armados, con grandes y aparatosas arboladuras "aliradas" y "astifinas"; tenían los ojos negros y vivos; la cola era larga, espesa y fina; las orejas vellosas y movibles.

En el apartado no dieron mayores problemas, se les veía bien hermanados, tranquilos e indolentes; acompañados del buey -fueron entrando- uno tras otro en sus respectivos chiqueros.

La corrida fue de las más emocionantes y movidas que he visto en mi vida. Arte, la verdad es que no hubo mucho, pero agitación, sobresaltos e interés todo el del mundo.

Los toros destacaron por su dureza de patas y en especial por lo ágiles, voluntariosos, repetidores y poderosos que estuvieron en varas; alguno llegó



Salida al capote

un poco aburrido al último tercio, pero los bichos tuvieron en continua alarma a los toreros de "a pie" que no encontraron en ningún momento su sitio.

Más que un toreo al uso de hoy, la lidia fue una continua lucha; los toreros se tuvieron que cuidar mucho y permanecer continuamente a la defensiva; el ganado no permitió muchas "florituras"; las estocadas fueron regulares y no ocurrió ninguna desgracia porque Dios no quiso.

El primero que salió al redondel era retinto claro, bravo y bien armado. Derrotó en tablas y el pobre matador no pudo pararlo de salida. El toro dio dos o tres vueltas al redondel, enseñoreándose del albero. Al caballo fue como una centella y en el primer encuentro tumbó al piquero. Lo colearon para librar a caballo y caballero de sus impresionantes derrotes. El picador en los cuatro siguientes encuentros tuvo que luchar a brazo partido ante las acometidas del retinto. A duras penas le colocaron los rehileteros dos pares y el matador, con enganchadas continuas, no logró dar ni un mísero pase. En el primer intento con la espada, al perfilarse, fue volteado aparatosamente. El toro fue atravesado dos veces de mala manera y murió en los medios con la boca cerrada. En conjunto, el diestro estuvo fatal.

El segundo retinto encendido, ojo de perdiz, listón, "astifino", "cornipaso" y con las astas acarameladas salió algo "abanto"; antes de embestir, escarbaba, levantando la arena del suelo; acudió al caballo en tres ocasiones, derribando al piquero en el primer encuentro; su lidia fue desordenada y trágica; el toro murió en los medios.

El precioso "berrendo", que hacía tercero, tumbó en su primer encuentro al piquero; este le propinó una segunda y una tercera vara emocionantes por el poder del toro y la buena ejecución del caballero; el torero recibió un "puntazo" al matarlo y pasó a la enfermería; fue un toro seco y de poder.

El cuarto "salinero", "cornalón", abierto de cuerna y algo bizco del izquierdo fue el mejor. Un toro de bandera. Tomó seis varas y dio dos caídas al caballo. Se arrancaba de lejos, como una exhalación, metiendo bien los riñones y levantando el rabo al encontrarse con el peto. No pudieron colocarle ni un par y el matador, que logró algún derechazo pasable, entró cinco o seis veces a matar; el bicho murió en los medios, tragándose la sangre.

El quinto, colorado oscuro, chorreado en verdugo y bragado, era "cornalón" en extremo y algo "veleto". Para llevar la contraria al dicho de "que no hay quinto malo", fue el peor del encierro, manso y peligroso en extremo; era imposible llevarlo al caballo y cuando llegaba a la jurisdicción del picador reculaba, saliendo en cuanto sentía la puya "como alma que lleva el diablo". En otros tiempos se le hubiese fogueado con toda seguridad. En el último tercio fue algo parado y "recelón" poniéndose a la defensiva en tablas. El matador se libró de él en un descuido del bicho de un golletazo y una "pescuecera".

El sexto retinto encendido -de pelo fino y brillante- salió con tal empuje que al acudir a la llamada del subalterno se estrelló contra el burladero fracturándose por la mazorca el pitón derecho. Hubo que retirarlo ante las protestas del público. Sacaron

al buey, pero el retinto no estaba por la labor y al echárselo el vaquero encima, el retinto lo corneó con tal furia y de forma tan repetida que el pobre animal se desangró en el ruedo; como no se pudo devolver el toro a los corrales, el diestro, como pudo lo mató, liquidándolo con una estocada a "paso de banderillas"; las mulillas tuvieron que hacer un viaje doble, para retirar al asesino retinto y al manso asesinado.

En su sustitución salió el enorme castaño oscuro. Muy abundante de cabeza, "cornivuelto" y de gran lámina. Huesudo y hecho. Levantaba la cabeza por encima de las tablas y barbeando resoplaba aire por la nariz. Bronco y difícil dio tres terribles caídas a la cabalgadura; se plantó en los medios y fue imposible torearlo por el respeto y el terror que infundía a los "coletudos"; le dieron un pinchazo y media con tan buena suerte que el "bicharraco" cayó muerto en la arena.

Al finalizar el festejo los asistentes estaban sobrecogidos pero con la impresión de haber asistido a una verdadera tarde de toros.

El público apreció la dureza y el poder del ganado, aplaudió el aguante de los picadores y valoró el valor de los toreros al enfrentarse a semejantes fieras.

Aunque no hubo ningún crítico que supiese hacer la crónica que se merecían: Artillero, Asesino, Bandolero, Borracho, Buscavidas, Mainete y Manta al Hombro, que así se llamaban los siete "pavos" riberos.

A la salida, me acerqué a comentar con el mayoral el juego tan terrible de sus astados y al ver mi admiración por el ganado, se sinceró conmigo, contándome la historia de los toros de aquella tarde.

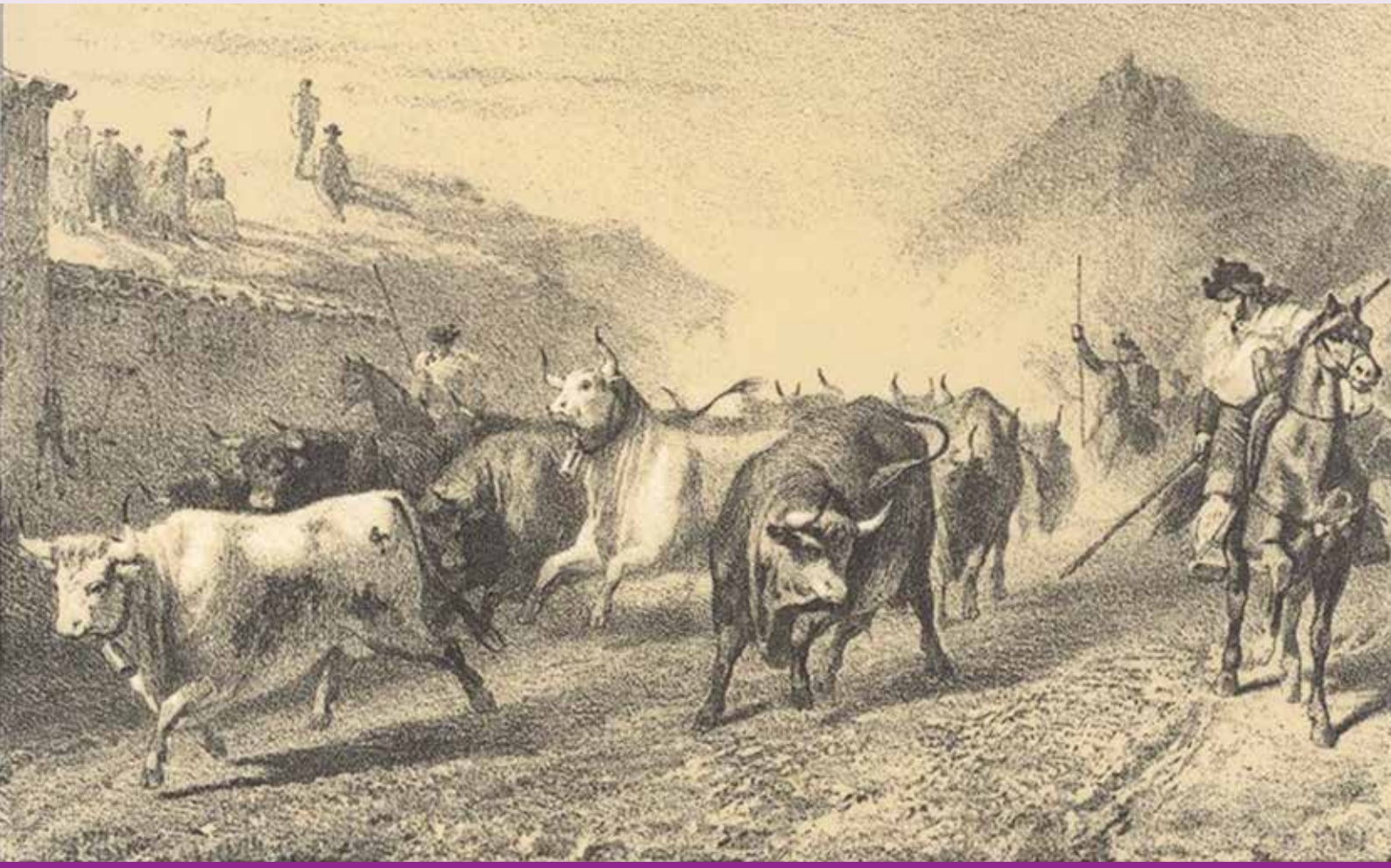
En la ganadería, las vacas vacías y las paridas, los "erales", los "utreros" y los toros de saca estaban repartidos por las diferentes fincas; en el Soto Mosquera -verde y lleno de sombra y de frescor- se habían apartado cuarenta vacas horras, que habían llegado recientemente de otra afamada y comercial ganadería junto con un bonito toro cárdeno de la misma procedencia.

Una calurosa noche de agosto un vaquero nuestro se acercó hasta mi casa para comunicarme que las cuarenta vacas y el cárdeno habían desaparecido del soto -cruzando el río- muy escaso de agua en esa época.

Las vacas y el toro -por el rastro y lo que me comunicaron algunos vecinos- habían bordeado el pueblo y se dirigieron hacia las cercanas Bardenas.

Enseguida se organizó una partida en busca del ganado; ese día hacía un calor insoportable y el rastreo fue totalmente infructuoso; durante meses, como si se hubiese tragado la tierra al ganado, no se supo nada de el y se hicieron hasta rogativas a Santa Ana en la Catedral.

Al tiempo, unos cazadores del pueblo dijeron que en las Bardenas habían visto en un gran barranco reses con nuestro hierro. Se dispuso una especie de batida y llevamos hasta

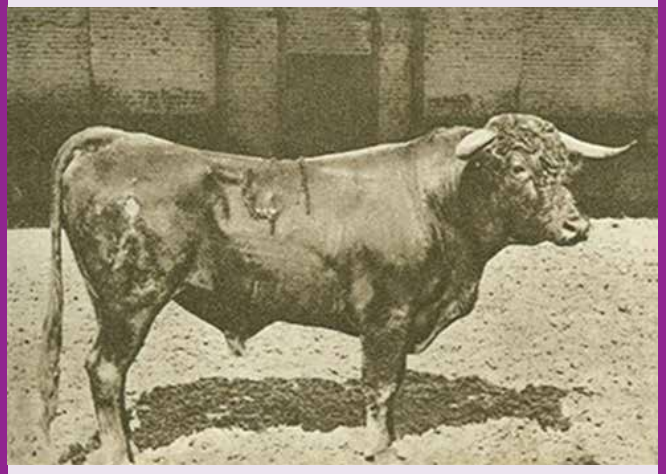


El encierro de los toros

Toros en el campo

El encierro

La tienta



Un toro de lidia

el lugar todo el "cabestraje" de la casa y el de algún ganadero amigo, además de una tropa grande de vacas; a caballo fuimos el dueño, yo como mayoral de la casa, sus hijos y vaqueros, además de algún voluntario amigo; además nos acompañaron los perros que usábamos para mover el ganado.

Era primavera, la luz era de un suave blanco brillante y el Moncayo -a nuestras espaldas-, lucía como una muralla azul, con estrías blancas de nieve y coronado de nubes gigantescas. Toda la partida, los dieciocho bueyes -berrendos en negro y en colorado- y las vacas, ofrecía una magnífica estampa, moviéndose majestuosamente y con lentitud; sonaban graves y acompasados los cencerros y el sol resplandecía en los momentos dorados del alba sobre los ásperos lomos de los bueyes; resplandecía la hierba y las matas de romeros explotaban en centelleos blancos de rocío.

Buscamos infructuosamente el ganado por los profundos barrancos y subimos hasta la Ralla y el Rallón -impresionantes y descarnados-.

Entre la tierra embarrada era difícil moverse con los caballos y los cabestros y la búsqueda el primer día fue un fracaso.

Al día siguiente nos adentramos entre los pinares de Landazuría; el tiempo empeoró, estaba el cielo enfurruñado y bramaba el viento entre los arboles; a media mañana comenzaron a tabletear los truenos y su eco se multiplicaba por la inmensa Bardena; salimos al Plano imponente y vacío; descendimos pegados a Cornialto por la cañada de los Roncaleses; zigzagueaban chispas y centellas y hasta se veía caer algún rayo en la lejanía.

La lluvia comenzó a caer con más fuerza, las nubes negras llenaban el cielo y con cabestros, caballos y perros tuvimos que guarecernos en el corral de Gayarre.

Cuando escampó, comenzamos la búsqueda por la Bardena laberíntica; barrancos de las Bodegas, del Águila, de las Cuevas, del Caldero; al atardecer detrás de un inmenso cabezo -cubierto por el barro-, aparecieron los restos del semental cárdeno de la casa; estaba parcialmente comido por los buitres -las cuencas de los ojos vacías y el costillar descarnado- pero todavía se le veía una gran herida a nivel del cuello -parecía una cornada- así como varios "puntazos" en la piel de la tripa, que estaba dura y acartonada.

Con la nueva mañana, vino el sol radiante y vimos huellas de pezuñas del ganado en la tierra mojada; al mediodía y en el Barranco de Andarraguía, oímos lejanos ruidos de cencerros y mugidos que anunciaban la presencia del rebaño; al acercarnos vimos en una hondonada con pasto a toda la tropa; parecían una oleada negruzca en un mar de ontinas "verdegrisáceas"; eran las vacas de la casa y precediéndolas dos gigantescos toros retintos de enormes cornamentas: "cornivueltas" y "astiblancas".

Al avistarnos -nerviosos- comenzaron a bramar husmeando el aire; cambiando de careo, obligaron a la vacada -cortándoles el terreno- a meterse en una mancha de pinos; arrimamos todo el "cabestraje" y los perros al monte donde se había metido el ganado; la "tropilla" de bueyes -empujada desde atrás y desde los lados por los caballistas- se movía por el bosquete reuniendo a las vacas; se oía -entre los pinos y las matas de romeros y de carrascos- el ruido metálico de los cencerros.

Parte de nosotros nos apostamos con los caballos donde finalizaba la espesura; al rato comenzaron a salir nuestras vacas azuzadas por los perros y ya hermanadas con algunos mansos que actuaban como un imán sobre ellas; en varias pasadas, reunimos todas nuestras reses y las fuimos juntando en un barranco sin salida. Cuando apartamos todas las vacas, se asomaron -entre la maleza- los dos retintos; a uno le faltaba un cuerno y ninguno de los dos tenía marca alguna de hierro en los costillares o el anca ni señal en las orejas.

Encampanados se nos quedaban mirando, se veía que no querían abandonar a las vacas pero tampoco acercarse a nosotros. Les echamos los bueyes y al principio parecían seguirlos humildes -moviéndose lentamente con ellos- pero en cuanto se acercaban a unos treinta metros de donde estábamos los caballistas con la piara de vacas berreaban, bramaban, escarbaban y arrancando romeros con los cuernos, pegaban carreras de un lado a otro; cansados volvieron grupas y desaparecieron entre el boscaje -rompiendo el cerrado monte-.

Durante toda la mañana del fondo de los barrancos salían incesantes mugidos roncos, llamando a las vacas.

Cuando el sol se elevaba trayendo el calor abrasador del día, iniciamos el regreso con todo el tropel de vacas y cabestros; caballistas y perros movían la manada lentamente; el ganado estaba gordo, sano y no parecían haber sufrido excesivamente en su estancia bardenera; se las veía bien alimentadas e incluso muchas parecían preñadas con la barriga hinchada y las ubres llenas.

Aún divisamos en varias ocasiones a los "retintos" que nerviosos y retadores se asomaban a los cerros y cabezos; a veces sin ver a los toros, oíamos en la lejanía mugidos entrecortados -que les salían de lo más profundo de sus gargantas- reclamando a las vacas.

En un cerro pelado, vimos por última vez a los dos retintos juntos; en la luz rojiza de la tarde la pareja de grandes bestias se recortaba sobre el cielo azul; los toros levantaban la cabeza bramando y se les veían sobresalir -tensos- los músculos del cuello y de los flancos; algunas vacas al verlos -temblando y nerviosas- mugían alarmadas; atraídas por una llamada ancestral intentaban subir por el cortado, pero enseguida a los gritos de los vaqueros y el clamor de los cencerros, las desmandadas se unían a su grey.

La vacada -empujada por los caballistas- bajaba en dirección al río sin más contratiempos y a buen paso; a las pocas horas toda la tropa estaba pastando en nuestras cercas del soto ribero.

A los meses de la fuga bardenera las vacas comenzaron a parir crías de pintas que hacía años no se veían en las tierras navarras; retintos, colorados encendidos, "berrendos" en colorado, castaños...

Esta profusión de capas era inexplicable; sobre todo esos colorados encendidos y retintos, ya que el semental era cárdeno y las vacas en su inmensa mayoría negras.

Enseguida -aunque no lo comentásemos con nadie- el ganadero y yo entendimos el misterio; estos terneros eran hijos de los dos toros "retintos" de las Bardenas, que además de matar al cárdeno semental a cornadas habían fecundado a las vacas fugitivas.

En Tudela y en los pueblos cercanos siempre existieron historias de bandidos que se refugiaban en los barrancos bardeneros y también la leyenda de que en las Bardenas -dilatadas y vacías- existían toros y vacas salvajes; animales grandes e impresionantes, cuasi totémicos y que escondidos en las espesuras de los restos de pinares y en los profundos barrancos -hacían una vida totalmente silvestre- huyendo del contacto con los hombres; los agricultores y pastores decían verlos en los días lluviosos del otoño y en las nieblas invernales; retintos y colorados -escapados a la Bardena en el siglo XIX- de las famosas vacadas de Tudela y de otros pueblos riberos.

Los novillos se tentaron en la intimidad más absoluta, temiéndose que no fueran bravos, pero dieron un juego aceptable, y decidimos lidiarlos en plazas de poca responsabilidad.

Aunque no lo sepa nadie, hoy en la plaza de Sangüesa, hemos presenciado una corrida de toros del Siglo XVIII o del XIX y la lidia de una reliquia, de un atavismo, toros de "casta navarra" ya extinguidos desde hace casi un siglo; sus padres eran animales auténticamente salvajes igual que mitológicos uros; su sangre venía directamente de otros tiempos y eran una estampa recreada de los antiguos toros navarros.

Estos toros merecían haber lucido el hierro de las dos C contrapuestas de Carriquiri o el pial de Zalduendo, Lecumberri, Guendulain, Poyales o Pérez de Laborda o el de tantos otros ganaderos de la Ribera navarra y tenían que haber sido tentados en los antiguos e inmensos sotos del río Ebro o en las Bardenas solitarias y misteriosas.

José Álvarez-Monteserin Izquierdo
Ingeniero Técnico Industrial- Diplomado en Dirección de Empresas,
Escalera del Éxito 184

LA PLAZA DE TOROS, POTENCIAL DE DESARROLLO DE UNA CIUDAD

El prestigioso escritor taurino J. Sánchez de Neira, en su obra titulada *El Toreo,* publicada en 1879, decía que *sin el poderoso auxilio que los hombres eminentes de artes, letras y armas, han prestado a la tauromaquia en diferentes épocas y de diversos modos, el toreo no habría llegado a los grados de perfección en el que lo hemos conocido, ni el espectáculo habría tomado el incremento que ha llegado a tener, interesando a todas las clases de la sociedad española y universal.*

Parafraseando lo antedicho, hoy, si no fuera por el poderoso auxilio que las administraciones públicas, hermandades, asociaciones y otros colectivos, prestan a la tauromaquia, los espectáculos taurinos no tendrían el relieve que tienen. La Fiesta de Toros desde tiempos ha, interesa a los espectadores y aficionados de toda clase y condición de la sociedad española y universal y cada día interesa más, por lo que se dan más festejos, lo que demuestra que la Fiesta está en alza. Aunque se rompió la tendencia en años pasados, ahora cada temporada supera la cifra del año anterior, porque la afición aumenta. Esto origina, que muchos de los pueblos y ciudades que no disponen de recintos adecuados para la celebración de festejos, taurinos y no taurinos, estén tomando interés por edificar nuevas plazas o por reconstruir las antiguas, en dónde las hay. Lo único que disminuye es la atención que algunos medios de comunicación prestan a la Fiesta.

Las plazas de toros, también llamadas cosos o palenques, son edificios a los que, excepciones aparte, solo se les ha

Exteriores de la Plaza de Toros de Zaragoza. *Foto José Luis García*

venido dando un uso taurino. Hecho que nos parece un craso error, porque se deberían utilizar para dar todo tipo de espectáculos, dado que son edificios que presentan un gran potencial para el desarrollo económico y social de los pueblos y ciudades que las albergan. Siempre hemos sido contrarios a esta tendencia exclusiva, defendida y mantenida por la gente del toro más tradicional, porque consideramos que es infrautilizar un medio basándose en una filosofía caduca. Hoy, las plazas de moderna construcción, las llamadas multiusos, se proyectan y utilizan para todo tipo de espectáculos. Se las dota de cubierta fija o móvil, para resguardar al público y a los actuantes de las inclemencias del tiempo y de asientos confortables y buena climatización, lo que permite todo tipo de celebraciones en cualquier época del año. Vivo ejemplo lo tenemos en el Palacio de Vistalegre de Madrid, edificio construido con estos nuevos criterios, en el que se dan espectáculos taurinos y se celebran eventos de todo tipo.

Cubierta (toldo) de la Plaza de Toros de Zaragoza.
Foto José Luis García

A las plazas antiguas, a las llamadas *históricas,* a las que presentan un diseño más tradicional, las administraciones propietarias tendrían que acondicionarlas para una variedad de uso que ahora no tienen. Somos conscientes de que muchos de estos edificios presentan serias dificultades para ello, pero hoy hay soluciones para todo.

Una plaza operativa y adaptable a cualquier evento, conlleva una serie de beneficios que redundan en importantes aportaciones a las arcas de los municipios y al erario público. La plaza es el escenario de La Fiesta y esta, es una de las *empresas* más importantes de nuestro País en generación de tributos, amén de ser el movimiento cultural que más eventos y publicaciones ofrece a la sociedad, lo que conlleva unas expectativas de negocio y crea tal número de puestos de trabajo, que ya lo quisieran nuestros gobernantes para otros espectáculos, por cierto, algunos tan protegidos como deficitarios. La numerosa concurrencia de forasteros, que los días de festejo se adentran en un pueblo o ciudad, atraídos por un buen cartel de toros, o por cualquier otro evento, es evidente que reporta bienes económicos y mejora la relación entre las gentes. Amén de que la explotación de las plazas, alivia la pesada carga presupuestaria que para muchos Ayuntamientos pequeños suponen los gastos de mantenimiento y conservación de estos edificios.

Desde el punto de vista arquitectónico, las hay de dos tipos, las antiguas o históricas y las modernas o multiusos. Las antiguas suelen ser edificios monumentales, con distintos estilos; son un variado muestrario patrimonial con gran componente histórico. Las modernas, las multiusos, suelen tener menor atractivo arquitectónico, pero son más funcionales. De las históricas, algunas se están adaptando para el multiuso, sin que se vean alteradas ni su estética ni su arquitectura. Es el caso de la Plaza de Toros de Zaragoza, edificio al que hace algunos años se le dotó, con el beneplácito de unos y la oposición de otros, de cubierta textil practicable y de asientos confortables sin que se menoscabara su extraordinaria belleza arquitectónica. Porque la arquitectura hoy dispone de los conceptos y medios necesarios para ofrecer magníficas soluciones, técnicas y estéticas, a cualquier plaza, en aras a modernizarlas y poder atender las exigencias del público de hoy, muy distinto al de ayer. Ya no vale aquella célebre y desacertada frase que pronunció un torero famoso de *los toros con sol y moscas.* Ahora queremos sombra y *whisky.* Y además, a las empresas organizadoras de eventos, públicas y privadas, las Plazas de Toros les ofrecen un aforo del que no disponen en otros recintos mas convencionales, de celebración de espectáculos no taurinos, lo que les permite practicar *la economía de escala,* o dicho de otro modo, repartir el costo de organización del espectáculo entre un mayor número de localidades es bajar el precio de las entradas.

Las Plazas de Toros, históricas y modernas, tienen otra vertiente que no debemos obviar. Me refiero a la cultural-turística, con componente mitad ocio y mitad negocio. La instalación en dependencias de la Plaza, de Salas de Exposiciones, Aulas Culturales, Museos, y si es posible, y en muchos casos lo es, de bares, restaurantes y hospederías, ofrece posibilidades. En el interior de la Plaza de Toros de Almadén, se ha dispuesto una lujosa hospedería, con el atractivo añadido de que desde las habitaciones se ve el coso; la Plaza Vieja de Tarazona está dotada de viviendas, aunque esto sea de diseño original; la Plaza de Toros de Las Ventas de Madrid alberga en sus espacios bajos, un museo taurino, tres aulas culturales y últimamente un restaurante. Si nos parásemos a pensar o hiciéramos un concurso de ideas sobre las mejoras ocupacionales y de uso, que se podrían introducir en estos edificios, seguro, seguro, que quedaríamos sorprendidos por las propuestas que se nos ocurrirían. ¿Por qué no lo hacemos?

Mi llamada de atención a los departamentos de cultura y turismo de las administraciones, para que incluyan en los periplos turísticos que organizan, la visita a estas Plazas, hecho que lamentablemente ocurre en muy pocas ciudades. Tomemos el ejemplo de Sevilla, Ronda, El Puerto de Santa María, Las Ventas de Madrid, en donde sí se hace y en donde el éxito sociocultural e incluso económico, que proporciona esta iniciativa, está demostrado. En las ciudades pequeñas parece que hay más dificultades para hacer visitas guiadas a estos recintos, porque tal vez tengamos demasiado arraigada la inercia de no abrir. En Béjar, que tiene la Plaza de Toros más antigua del mundo (año 1711), desde que su propietario, el Ayuntamiento de la Ciudad, tomó la decisión

Festejo Taurino en la Plaza de Toros de Las Ventas. Madrid. *Foto Monteserín*

de abrirla a las visitas, es el monumento más visitado por propios y foráneos.

En definitiva, las Plazas de Toros admiten todo lo que queramos que admitan: cultura, historia, arte, ocio, negocio... Si no están más utilizadas, mas enfocadas a la generación de riqueza de todo tipo, es porque no hemos reparado en ello o porque no hemos tenido necesidad de dar a estos edificios otras utilidades. Los aficionados taurinos, que somos los culpables de la infrautilización que han tenido y tienen las Plazas, por nuestro conservadurismo inconsciente, *estamos obligados* a sumarnos al desarrollo de nuevas ideas, a la innovación, porque esto es abrir el futuro. Mejorar continuadamente nuestros bienes es impedir que el paso del tiempo los destruya, es mantener vivas nuestras fuentes de riqueza, es velar por un futuro mejor para nuestros descendientes. Porque… ¿Cuántas Plazas han desaparecido por el abandono y el egoísmo de las hordas mercantilistas? ¿Cuántas han muerto por inanición, sumidas en la más absoluta dejadez?

Don Miguel de Unamuno, gran aficionado a nuestra Fiesta, decía que: *La intrahistoria de los toros, presente está entre nosotros y ha estado siempre y sería ceguera ignorarla. Yo acepto como español, la responsabilidad que a mi país le cabe en el sostenimiento y lustre de esta fiesta, y a mí y a tantos como acudimos a los toros, la de mantenerla y gozarla.*

José Álvarez-Monteserín
De la Asociación Amigos de la Plaza de Toros de Béjar

Exteriores de la Plaza de Toros de Béjar.
Escultura del matador de toros "El Salamanquino". *Foto Monteserín*

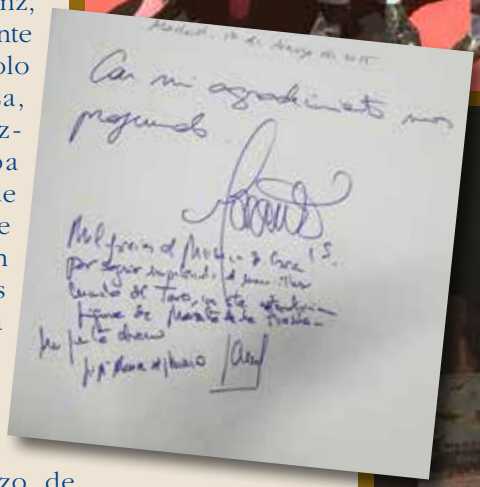
Morante de la Puebla en el Museo de Cera de Madrid

Informa:
Joaquín Albaicín

Fuente:
https://culturatransversal.wordpress.com/2015/05/29/caballos-alados/#more-2844

Morante de la Puebla ha inaugurado su escultura en el Museo de Cera de Madrid, para cuya presentación hemos tenido el honor de contar con el excelentísimo Sr. Don José María Álvarez del Manzano, alcalde de Madrid desde 1991 hasta 2003.

Llegamos al antepatio del Museo de Cera para encontrarnos con que reina allí un ambiente raramente afgano que sólo se difumina cuando Gonzalo Presa y Aurora Mateache -director y presidenta de la venerable institución- nos aclaran que la señora con *burkha* negro en pie sobre la platea no es la mujer del Mullah Omar, sino la estatua en cera de Morante de la Puebla, que va a ser descubierta dentro de unos minutos por Álvarez del Manzano. Buen jamón y mucha gente conocida por allí: Mari Ángeles Sanz, Álvaro Luis, nuevamente Patricia Borda, Manolo Corona, María Rosa, Salvador Sánchez-Marruedo... Arriba puntual el torero -que mata al día siguiente la de *Alcurrucén* con *El Juli* y Castella- y los fotógrafos se hinchan a capturar instantáneas. Gran detalle: como está claro que su estatua no ha sido vestida por un mozo de espadas competente, el matador se agacha para, ni corto ni perezoso, subirle un poco el borde de la calzona. Acto seguido, procede a despojarla del corbatín negro -mismo color del fajín- para cambiárselo por otro rojo. ¡Esto ya es otra cosa!


Con mi agradecimiento para
Manolo

Muriel Feiner
Periodista-Escritora y Fotógrafa
Reconocimiento
Un Romántico del Toreo
Rafael Sánchez –"Pipo"

DOCUMENTAL TAURINO SOBRE CINE NO TAURINO DEL DR. ENRIQUE SIERRA

En mis libros sobre el cine *(¡TORERO! LOS TOROS EN EL CINE* y *DE LUMIÈRE A MANOLETE)* encontré que entre las muchas películas taurinas que se han producido en diversos países, también había muchas más de muy variada índole y origen que incluían por diversos motivos aisladas escenas taurinas.

Mi querido y muy admirado amigo Dr. Enrique Sierra, cirujano jefe de la Plaza Monumental de Barcelona, ha dedicado el último lustro a coleccionar e incluir en un magnífico e importantísimo documental una colección de estas secuencias cinematográficas que contienen una referencia al singular mundo del toro. ¿Por qué se han atrevido a hacer sus "pinitos" taurinos en la gran pantalla artistas de la talla de Gene Kelly y Fred Astaire, cómicos como *El Gordo y el Flaco,* y hasta el personaje de los dibujos animados *Bugs Bunny,* entre muchos otros? Sencillamente para transmitir una sensación singular: la del valor, arte, romanticismo, ardor, exotismo, galantería,…

Se acaba de estrenar durante la recién celebrada Feria de San Isidro un documental sobre momentos "taurinos" estelares en el cine *no-taurino,* el producto de un exhaustivo trabajo del Dr. Sierra.

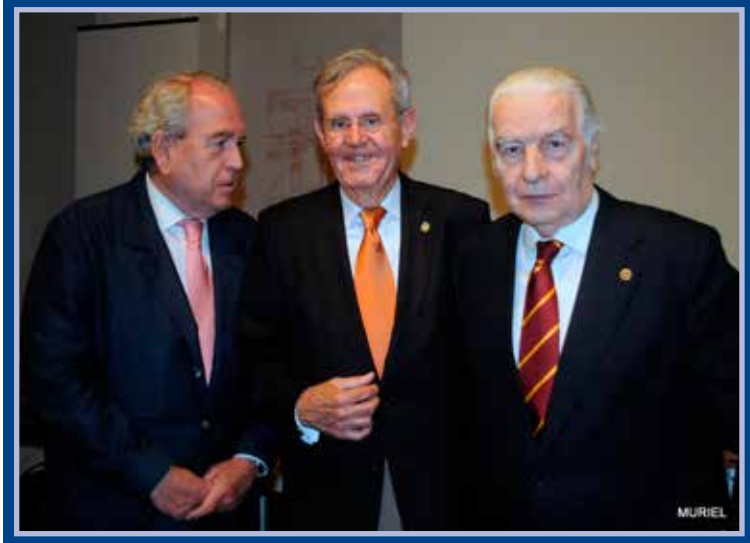
Él lo define así: *"Se trata de una labor de investigación cinematográfica realizada a lo largo de más de cinco años, visionando multitud de películas de todos los géneros, excluyendo las argumentalmente taurinas y españolas, para demostrar cómo la filmografía de todos los tiempos y de múltiples países homenajea y reconoce el fenómeno taurino, incluyendo referencias o secuencias explícitas de nuestra rica TAUROMAQUIA."*

Nos explica cómo se desarrolló la idea: *"Mi mujer Alicia me lo sugirió en noviembre de 2010 y me pareció de inmediato muy interesante, aunque auguré un largo y duro trabajo con dedicación de incontables horas. Agradecí también el interés y ánimo que me diste tú, Muriel, para emprender el proyecto."*

Desde luego, con este excepcional documental, el Dr. Sierra ha demostrado no solamente su enorme afición, capacidad de trabajo, pasión, paciencia y dedicación, sino sus grandes conocimientos técnicos, ya que tuvo que echar mano a diversos sistemas tecnológicos y montajes. *"Implanté en casa todos los sistemas* -Beta, VHS, mini VHS, 8 mm, vídeos, Blue Ray, DVDS, soportes memoria flash…- *y la posibilidad interactiva de intercambio de información, con mi propia sala de cine equipada con una gran pantalla, proyector y home cinema."*

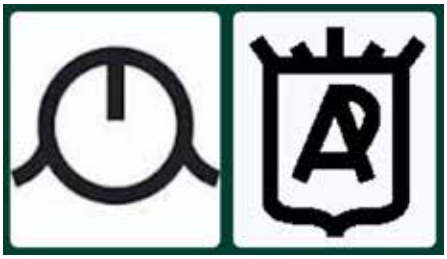
El Dr. Sierra tiene recopilados de momento más de 6 horas de grabación de la cual seleccionó 55 minutos para esta primera entrega, en la que se limitó a proyectar algunas escenas de los más destacados filmes norteamericanos, mexicanos e ingleses, con sus correspondientes preámbulos y enlaces, procedentes de muy diversos géneros: desde histórico, religioso, cómico, musical, romántico, costumbrista, hasta dibujos animados y cine bélico, de acción, de aventura, del oeste y publicitario y promocional.

Hay que decir que Enrique Sierra ha mostrado siempre su gran pasión por el cine: hace unos años presentó un extraordinario documental sobre el diestro José Tomás, filmado por él mismo desde el burladero de médicos de la Plaza Monumental de Barcelona. Así que añadimos por último nuestro deseo de que el Dr. Sierra pueda volver pronto a dedicar tiempo a su otra gran pasión: los toros. Aunque se haya mostrado como un gran Cecil B. De Mille, queremos verle de nuevo donde tiene que estar, en su puesto en el callejón de la Monumental, porque eso querría decir que los toros, nuestra Fiesta "Universal", ha vuelto a la gran Ciudad Condal de donde jamás tenía que haber salido.



Juan Carlos Navas Gómez
Presidente Plaza de Toros de Ávila
Miembro de la Mesa de la Tauromaquia
de Castilla y León
Escalera del Exito 122

Toro de lidia
Fernando Peña



Los antecedentes históricos de este hierro fundado en 1870, nos llevan a su primer ganadero, Jacinto Trespalacios, ganadería que en 1913 la vendería su sobrino a Matías Sánchez Cobaleda, dividida en tres sus hijos, una parte le correspondía a Arturo Sánchez y Sánchez, el cual en 1934 eliminó lo de Trespalacios y compró Tamarones de Infante de la Cámara de la ganadería portuguesa de José Martinho Alvesde del Río; al fallecer D. Arturo la compra en 1.990 su actual propietario poniéndola a nombre de Inversiones Palomarejos S.A. Como no le gustaba lo que compró, lo eliminó, y compró 100 hembras y sementales a Manolo González procedencia Núñez; esto a D. Fernando le parecía que tenía movilidad y transmisión, pero le faltaba entrega, por lo cual realizó una importante compra a D. Álvaro Domecq, del hierro de Torrestrella en

1.995, compuesto por 100 vacas y 6 sementales, habiéndose producido en el momento actual un cruce por absorción de lo Núñez de Manolo González. Con posterioridad compró sementales a Luis Algarra y al Pilar, teniendo en la actualidad 300 vacas en 8 lotes y 18 sementales, la mayor parte ya de su hierro.

Para el presente año 2015 lidiará cuatro corridas de toros y seis novilladas.

En las fincas de Palomarejos, Navarejos y Zurrabotas, en la provincial de Toledo en Calero y Chozas, tienen 2.250 Has.

En 1997 adquirió D. Fernando el hierro de El Jaral de la Mira, que fue propiedad de la empresa de Madrid, y en la actualidad a estas vacas de Ibán, que son 50, las echa sementales del primer hierro. Tiene para este año tres novilladas de ibanes.

El toro de esta ganadería se ha refinado en 20 años, siendo toros de menos pecho que lo comprado a D. Álvaro. Los sementales más importantes que ahora funcionan son Parlanchín, Desolador, Cantarín y Rondón.

Federico Barber Paris, yerno de D. Fernando Peña Catalán, el castellonense de Alcora, que quiso ser torero y fue empresario en 1972 de Vista Alegre, dirige los dos hierros existentes con un gusto especial, reuniendo en los campos de Palomarejos una variedad de animales policromáticos, donde los distintos pelajes de sus procedencias Núñez y Torrestrella, encastes donde se reúnen los diferentes pelos, hacen de estos bellos y bravos animales una ganadería que se suele lidiar por su tamaños en plazas prioritariamente de segunda y donde yo he tenido el placer de comprobar que la selección de la bravura le hace además de un toro bonito, una animal bravo y con clase.

Cristina Delgado Linacero
Doctora en Geografía e Historia
Laboratorio de Arqueozoología
Universidad Autónoma de Madrid

Erótica de la Tauromaquia

(Extracto de la conferencia pronunciada en la Peña *"El 7"* el 31 mayo 2015)

"La Tauromaquia es algo más que un juego, divertimento, distracción o espectáculo.La Fiesta taurina es una manifestación individual y social del ser humano en que se ponen a prueba los ancestrales valores y principios que definen su trayectoria vital y justifican el comportamiento colectivo. Es una manifestación corporal, emocional, artística, mítica y sagrada, donde público y participantes dan contenido a su forma más íntima y auténtica de ser"

José Pedro Prados "El Fundi".Plaza de Las Ventas, 2005. Madrid

El erotismo es una actividad propiamente humana que, para ejercerse, necesita de la presencia de algo o de alguien diferente a sí mismo. Es una forma de comunicación que impregna todos los niveles de la persona. Podría definirse como el arte de la insinuación amorosa que, en un primer momento, implica gestos y actitudes encaminados al deleite corporal. Sin embargo, el arte de seducir compromete también sentimientos y emociones, pudiendo derivar hacia la trascendencia y hacia la espiritualidad.

Los más antiguos testimonios del erotismo taurino superan los 20.000 años y se encuentran en las cavernas prehistóricas del área franco-cantábrica europea. Muy notable es la conocida Venus de Laussel (Dordoña, Francia). Es una figura de mujer obesa y de formas exuberantes, que sostiene un cuerno de bovino en una de sus manos. Se ha interpretado como una imagen de fertilidad, cuya opulencia física parece derivar de su asociación

con el bóvido. Pinturas rupestres, halladas en la misma zona, manifiestan un incipiente erotismo entre el hombre y el toro, revestido de una intencional ritualidad, que igualmente se observa en las escenas pintadas de los abrigos rocosos del Levante Hispánico.

Entre los s. XIII y XIX, este primitivo sentido erótico cobró un significado especial. Algunas regiones españolas del centro de la península Ibérica y, particularmente, de Extremadura, celebraban las bodas de miembros de las familias más ilustres con una antigua costumbre conocida como *corrida nupcial*. El propósito de esta celebración no era otro que lograr la transmisión de las virtudes generadoras del toro a los contrayentes. El animal circulaba por las calles hostigado por el enamorado y por sus amigos varones, empeñados en impregnar sus ropas y personas de las benéficas cualidades de la res.

Capa y muleta siguen hoy envolviendo al toro y al torero, permitiendo el despertar de sus sentidos al contacto de las telas con la piel. Colores, sonidos, olores y formas se avivan y estimulan en esa cercanía corporal en que el torero observa y evalúa cómo seducir a su objetivo.

Pero, toda corrida es una fiesta. Por este nombre es nominada y entendida por cuantos tienen conocimiento de ella. Fiesta quiere decir transgresión, y el erotismo festivo es liberación de lo oculto, es un regreso a una Naturaleza hoy velada por las normas de la civilización. El torero desnuda sus emociones en una sucesión de miradas, gestos y posturas que delatan su más profundo sentir. Se estremece en torno al toro en una danza, a veces obscena, equívoca y feminoide, cuyo objetivo es atraer a su oponente. En el transcurso de la faena, el diestro coquetea con la res, valiéndose del capote. Es un juego de encubierta seducción en el que su figura se oculta tras el engaño de la tela. Pero, conocedor del primitivo instinto que ambos comparten, el lidiador acude a un más provocativo cuerpo a cuerpo y, desnudo de suplementos y defensas, le clava en el morrillo dos aceradas banderillas. Serán sus nuevos argumentos para animarle a aproximarse a su terreno, sellando con esa infusión de sangre el encendido diálogo comenzado entre ellos.

La lidia se consuma con una nueva transgresión. La muerte de la res traspasa hoy las fronteras de la sensibilidad actual, pero como todo sacrificio, pertenece al ámbito de lo sagrado y religioso, y transcurre dentro de la ritualidad que acompaña a toda fiesta.

La tauromaquia es expresión de contenidos remotos y lejanos en el tiempo, pero aún vivos en la Plaza. El erotismo taurino es una dimensión del interior del hombre, es una experiencia que arrebata y que trasciende su propia naturaleza para fundirse al final con lo divino y superar los límites en los que vive.

Venus de Laussel. Dordoña, Francia. Paleolítico Superior. M. Aquitania. Burdeos

Rafael Gómez Aguilar
Presidente Asociación Cordobeses X El Mundo
Escalera del Éxito 210

Teoría Existencial de la Tauromaquia

Tras unos meses residiendo en China, en marzo de 2014 asumí el reto de colaborar un ciclo de conferencias en la UIBE, Universidad de Economía y Comercio de Pekín (对外经贸大学). La temática "Juegos Extremos" era muy particular y reconozco que un tanto desconocida para mí, pero debido al enfoque occidental que podía ofrecer a los estudiantes, me animaron y me decidí a participar.

Para mí era una gran oportunidad de entrar en contacto directo con un perfil determinado de la sociedad local y por otro lado, compartir una experiencia de mi mundo y mi cultura.

Me propuse ofrecerles un contenido capaz de captar su atención y proporcionarles una experiencia de "shock cultural", pero además en una sociedad espiritualmente profunda como es la china, quería que les conmoviera y les interpelase en su interior.

Tras descartar diferentes temas, comprobé que nuestra demostración artística por excelencia, la Tauromaquia, servía a todos estos propósitos. Pero ¿cómo explicar ante semejante auditorio, culto y de visión global, la tauromaquia sin que esto les llevara a ver una expresión más o menos curiosa de una tradición popular, un evento folclórico más o menos impactante o una atracción más o menos sanguinolenta con paños de colores?

Y fue ante semejante desafío cuando me propuse reflexionar en busca de una hermenéutica profunda que sirviese tanto para un banderillero de Gillena, como para un anti taurino e incluso para un estudiante de ojos rasgados de 长春 (Chángchūn), al contemplar a una bestia y a un hombre emplazados a vida o muerte.

Esta reflexión concluyó con una idea que me fascinó y me ha llevado a descubrir en el toreo un arte que, con toda su problemática a cuestas, puede lograr que un grupo de estudiantes chinos salieran de aquella conferencia, vitalmente cuestionados, culturalmente impresionados, humanamente removidos y espiritualmente comprometidos. Se trata de mi particular Teoría Existencial del Toreo.

En esta Teoría Existencial nos imaginamos una faena en el tercio de muleta y visualizamos en primer lugar el albero, que no es sino el escenario de vida, donde se va a desarrollar la faena, donde el torero se enfrenta solo ante el toro. Ante la atenta mirada de un tendido, que pueden ser nuestros familiares, amigos o conocidos o la sociedad en general. Ya estamos en los medios, ya no hay otros que intervengan, sin subalternos en el ruedo, es el momento de la verdad.

En esta plaza de la vida, está el torero, que es cada uno de nosotros, vulnerables ante un toro bravo que son las dificultades de la vida, los peligros que antes o después van a embestirnos. Pero al mismo tiempo son los retos y las oportunidades de triunfar. Así, podemos ver al toro como un enemigo, al que se trata de vencer y aniquilar para estar seguro; pero también podemos contemplarlo como la manera de alcanzar sensaciones de orgullo, recompensa y satisfacción al sobreponerse a las embestidas del destino.

La muleta es nuestra herramienta para afrontar los problemas y en función de nuestra capacidad individual, nuestra destreza, nuestra actitud, nuestro repertorio, nuestros valores y nuestro estado físico y mental, entre otros factores, seremos capaces de hacer faena en uno u otro sentido. En definitiva, de dirigir nuestra vida de una u otra manera. Ovación, silencio o pitos. Desde el tendido -humano y divino según la percepción de cada individuo- se dictará sentencia. El reconocimiento y la felicidad pueden esperarnos al final de la faena.

Siendo consciente de que caben otras posibilidades, a grandes rasgos, se puede concluir que en una corrida puede haber básicamente un triple desenlace:

- El torero sufre una cogida y muere.
- El torero hace faena al toro, que muere.
- Ambos se salvan. El indulto.

Sin duda, el indulto es el escenario ideal, el culmen, el sueño del torero y por lo tanto, el nuestro propio. Es a lo que todos aspiramos o por lo menos a lo que debemos aspirar. Para ello, tenemos que aprovechar al máximo nuestras cualidades y sobreponernos a las embestidas parando, templando y mandando; con fijeza y valentía.

En general, este enfoque de la tauromaquia descolocó a los estudiantes, haciendo que sintieran como algo propio una práctica tan ajena a su cultura. En unos minutos su visión de nuestra Fiesta había cambiado. Y lo más sorprendente fue la reacción que les produjo la posibilidad del indulto, a priori inimaginable para ellos.

porque en el momento en que se baje la guardia una sola embestida de la vida puede echar por tierra la faena.

En definitiva, no se trata de vencer o ser vencido, sino de convertir una danza de vida y muerte en arte. Algo que, tanto en China como en España, puede hacer que los seres humanos descubramos una pasión común.

Para terminar, animo a todos aquellos que se hayan sentido conmovidos a que profundicen en esta Teoría, que profundicen existencialmente en la variedad de posibilidades que plantean los diferentes lances de la lidia y lo que rodea a la Tauromaquia.

Profundizando en ello, quería que pudiesen contrastar sus primeras ideas sobre el toreo a esta luz y que viesen en ello el ideal al que aspira cualquier corrida. Ambos, toro y torero, salvan la vida; su lucha es tan intensa, tan bella, tan honesta, tan plena de arte y coraje que toda la plaza saca el pañuelo blanco de sus bolsillos y pide al presidente que indulte al toro, concediendo al torero los máximos trofeos de forma simbólica.

Como la vida misma, es el triunfo del ser humano frente a sus debilidades, a sus defectos y en general a las complicaciones que surgen en los avatares de la vida. Esta superación personal reclama grandes dosis de confianza, esperanza y fe en nuestras propias capacidades, quedando terminantemente prohibido rendirse o dejar de luchar,

Ignacio Ramos Riera
(con la colaboración de Rafael Gómez)

Socio Cordobeses X el Mundo

Miguel Ángel Sánchez "PIPO V"
Presenta

Los poseedores del Reconocimiento "Un Romántico del Toreo – Rafael Sánchez "Pipo"

Don Rafael Sánchez Ortiz "Pipo"

Don Salvador Sánchez-Marruedo

Don Salvador Sánchez Vega

Don Ramón Sánchez Aguilar

Don Juan José Gómez Álvaro

Don Juan José Gómez Canora

Don Andrés Hernando

Don Rafael Berrocal Rodríguez

Don Higinio-Luís Severino Cañizal

Don José Julio García Sánchez

Don Juan Lamarca Hernández

Don José Luís Carabias Sánchez-Ocaña

Don Poul Christiansen de Querol

Don Ángel Díaz Arroyo

Doña Paloma González del Valle

Don Adriano García Loygorri

Doña Maria Dolores Navarro Ruiz

Doña Paloma Camiña Mendoza

Don Miguel Flores

Don José Gallego Gómez

Doña Muriel Feiner Friedman

Doña Mercedes Valverde Candil

Asociación de Amigos de la Plaza de Toros de Béjar

Don Mariano Aguirre Díaz

Doña Alicia Hernández Cruz

Doña Cristina Hernández López

Don David Shohet Elías

Don Alfonso Gómez López

Don Francisco Soriano Iglesias

Don Juan Sáez de Retana